

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Nueva situacion.—SECCION DE MADRID.—

Revista de Sociedades científicas extranjeras.—*Medicina operatoria*.—Del empleo de un reflector en el tratamiento de las afecciones del útero, por el doctor Amussat.—Correspondencia profesional.—PRENSA MEDICA.—Empleo del tanino en la pleuresía purulenta, despues de la evacuacion artificial ó espontánea del pus.—Accion de la luz solar sobre el aceite de olivas.—Formulario.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Sanidad militar.—*Monte-pio facultativo*.—Academia de Medicina de Madrid.—VARIEDADES.—Sobre la libertad balnearia.—Cálculo vexical del ex-emperador Napoleon III.—Parte sanitario del mes de Diciembre. que los profesores de medicina del Hospital general remiten á la Exema. Diputacion provincial.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—*Vacantes*.—Anuncios

REVISTA DE LA SEMANA.

NUEVA SITUACION.

No habrá lector de EL SIGLO MÉDICO á cuyos oídos no haya llegado la noticia del grave y trascendental cambio político ocurrido con motivo de la renuncia á la corona de España hecha por el rey que eligieron hace poco más de dos años las Cortes Constituyentes.

Preocupados los ánimos en vista de las difíciles circunstancias por que el país atraviesa, y ocupada la atencion general en la resolucion de las árdas cuestiones de gobierno que habrán de resolverse, nada tiene de extraño que la semana anterior haya sido tan escasa en novedades para nuestra clase como fecunda en acontecimientos políticos.

Entramos en una nueva era de la que nada puede decirse, nada entreverse, nada asegurarse: la nueva forma de gobierno planteada en España está llamada á resolver problemas que en más ó en menos han de afectar á la clase y á la profesion. ¿Ganará esta? No

seremos nosotros los que contestemos á tal pregunta hoy por hoy, y si solo haremos votos porque Dio inspire á los nuevos hombres encargados de regir los destinos pátrios en bien de la generalidad, de la ciencia y de la profesion.

Proclamada la República, nos hallamos en una nueva interinidad, y habrá por necesidad de seguir otro período constituyente más ó menos largo.

El cambio habrá de consentir entre tanto nuevo ensanche á la libertad, nada escasa por cierto, que habia cobrado ya el ejercicio de nuestras profesiones, y á la no menos amplia de que los municipios gozaban. En cuanto á la enseñanza no habrá quien espere ley alguna restrictiva, y bien podriamos contentarnos si se ordenara algun tanto la existente y se hallara medio, en obsequio á la salud pública, de establecer un bien entendido y riguroso sistema de exámenes.

Como el último ministro de Fomento del rey don Amadeo es el ministro primero de la República, debe tener muy adelantado el proyecto de ley á que hemos hecho en otras ocasiones referencia, y no será extraño que se presente pronto y apruebe por la Asamblea nacional.

De todas suertes, comienza, segun dejamos dicho, una nueva era para la Medicina como ramo de la enseñanza, como ciencia, como profesion y como auxiliar muy necesario de la administracion pública.

Queda el tiempo encargado de determinar lo que gane ó lo que pierda bajo esos diferentes aspectos, aunque razon habria para aguardar lo primero pasando de 30 los médicos y farmacéuticos que figuran en la Asamblea, y habiéndose facilitado mucho las discusiones por la union de los anteriores Cuerpos colegisladores.

DECIO CARLAN.

MADRID 16 DE FEBRERO DE 1873.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS
EXTRANJERAS.

La *phylloxera vastatrix*.—Ley de relacion entre las sensaciones físicas y sus causas excitantes.—Teorías sobre el origen del calor animal.—Condiciones fundamentales de la fisiología cerebral.—La eclampsia y la albuminuria.

Academia de Ciencias de Paris. Uno de los asuntos que han llamado la atencion de esta sociedad se refiere á la nueva enfermedad, que tiene alarmados á los viticultores franceses y que se atribuye al *phylloxera vastatrix*. Con este motivo ha sostenido alguno la opinion de que no es el parásito precisamente el que determina la enfermedad, sino que el parásito vive y se multiplica porque la vid está enferma. Si llegara á prevalecer semejante interpretacion, la consecuencia seria buscar el remedio del mal en reformas del cultivo, en vez de empeñarse solo en destruir el insecto.

Vése aquí de relieve la diferencia que puede haber en la medicina humana entre adoptar exclusivamente una causalidad morbosa exterior y parasitaria, ó una causalidad íntima y espontánea. En el primer caso se va á parar lógicamente á una terapéutica insecticida, y en el segundo á una medicina propiamente humana.

Verdad es que la terapéutica insecticida parece haber dado muchas veces la razon á los fervientes partidarios de los parásitos. Es este sin embargo un asunto que merece meditarse mucho, estudiando en todos sus pormenores los hechos suministrados por la experiencia.

—El Sr. Ploteau ha tratado de medir las sensaciones físicas é investigar la ley que relaciona la intensión de estas sensaciones con la de la causa excitante. Parece que se ha valido de experimentos muy ingeniosos, y que sin embargo solo ha obtenido fórmulas que él mismo declara inexactas. Era de esperar: la *medida exacta*, desideratum asequible en física y hasta cierto punto en química, repugna á la biología, en razon del carácter de sus fenómenos, dotados siempre de cierta espontaneidad ó autonomía, sin lo cual no serian fenómenos de un sér viviente, sino de un simple mecanismo. Hay pues lugar á la aplicación de la medida por el lado físico-químico, que no puede tampoco faltar á todo lo viviente, pero no á una medida rigurosa, y la ley que se obtenga por la experimentacion respecto de este punto, nunca será invariable y fija; será solo una *costumbre*.

—En una de las últimas sesiones de esta corporacion manifestó el Sr. Bouillaud que no le satisfacian por completo las actuales teorías sobre el origen del calor animal. En vano le instó el Sr. Bernard para que particularizase sus objeciones, pues dicho distinguido profesor se mantuvo en el terreno de las generalidades, sosteniendo solo que le cuesta trabajo abandonar la idea de la combustion intra-pulmonal como principal origen del calórico en el organismo.

Comprendemos la repugnancia del Sr. Bouillaud á admitir como completamente satisfactoria la teoría que hoy domina sobre el origen del calor en los cuerpos organizados; mas no por eso dejan de ser positivos los experimentos que arruinan las antiguas suposiciones de un foco pulmonal de calor, debido á la fijacion del oxígeno en la sangre. Está probado que en lo que tiene de química la calorificacion, no es una funcion local de los órganos respiratorios, sino que se realiza de diversos modos en toda la economía. Además es preciso no olvidar lo que tiene de vital la formacion del calor orgánico.

Academia de Medicina de Paris. Hé aquí en extracto una nota del Sr. Tournié relativa á las condiciones fundamentales de la fisiología cerebral:

«Para ilustrar este asunto por medio de experimentos hechos en perros, hemos buscado un medio de destruir puntos limitados del cerebro, el cual consiste en hacer un agujerito en el cráneo é inyectar con la jeringuilla de Pravaz un líquido cáustico tal como, una disolucion de cloruro de zinc, teñida de azul con la anilina.

»El objeto de estas investigaciones es establecer: 1.º, el asiento anatómico de la *materia funcional cerebral*, compuesta de percepciones actuales y de recuerdos; 2.º, el sitio anatómico en que las percepciones definidas, distintas, ó sea adquiridas ya, se clasifican bajo forma de modalidades orgánicas, capaces de despertar cuando llega el caso el centro de percepcion, ó de determinar por este hecho una *percepcion de recuerdo*; 3.º, la region que recibe la excitacion del centro perceptivo, para provocar bajo esta influencia movimientos determinados, que designamos con el nombre de *movimientos funcionales*.

»Se han sometido al experimento, destruyendo en ellos diversas partes del cerebro, 40 animales, los cuales han proporcionado 36 observaciones, recayendo la destruccion siete veces en los tálamos ópticos, tres en los cuerpos estriados, nueve en la periferia de las circunvoluciones, tres en los centros blancos, siete en el cerebelo y ocho en varios puntos simultáneamente.

»En vista de todo han podido formularse las conclusiones siguientes:

»1.º Todas las fibras impresionales vienen á confluir á los tálamos ópticos y determinan en este órgano, cuando se excita su actividad por un objeto sensible, un fenómeno vital elemental, que designamos con el nombre de *percepcion simple*. Fenómenos análogos se verifican en todos los órganos, reduciéndose todos al acto vital, que transforma el alimento en producto especial, la sangre en bilis, saliva y fibra contractil, en una palabra, á la vida en acto, fenómeno misterioso, impenetrable á todos nuestros medios de investigacion.

»2.º Las células diseminadas en la periferia cortical del cerebro conservan en potencia una modalidad dinámica, capaz de transmitir sus efectos hasta los tálamos ópticos al través de las fibras del núcleo blanco del encéfalo, despertando así el centro de percepcion. De este modo nacen las percepciones de re-

cuerto. Las modalidades dinámicas de que son susceptibles las células de la periferia cortical representan bajo una forma sensible las percepciones distinguidas, asociadas, clasificadas, elaboradas por el espíritu. Por eso, cuando hay una lesion en la periferia cortical del cerebro, se puede perturbar la asociación de las ideas, manifestándose segun los casos (congestion, inflamacion ó necrobiosis) fenómenos de excitacion, manías, alucinaciones, delirio, amnesia ó estupidez.

»Resulta que el centro de percepcion, orgánicas mente representado por los tálamos ópticos, se halla situado entre dos orígenes de excitacion, que ponen ambos en evidencia sus *facultades perceptivas*: por un lado las causas impresionantes que le llegan á través de los nervios; por otro las que pasan á través de las fibras blancas del núcleo del encéfalo: mediante las primeras siente su modo de vivir *actual*; á favor de las segundas siente lo que sintió y cómo vivió anteriormente.

»3.º Los cuerpos estriados análogos á las masas de sustancia gris, que se hallan en el segmento anterior de la médula, están constituidos por células motrices; las cuales reciben en este punto, lo mismo que en la médula, la incitacion de las células impresionantes y provocan en las motrices un movimiento correlativo.

»4.º Los elementos que acabamos de indicar pueden considerarse como las condiciones fundamentales de la fisiología cerebral. El excitante funcional se halla representado por las impresiones que despiertan la actividad de los tálamos ópticos al través de los nervios sensitivos; la materia funcional por las percepciones actuales y de recuerdo, transformadas en incitaciones motrices bajo la accion del excitante funcional, y los movimientos funcionales están constituidos por la actividad de las células de los cuerpos estriados y de las fibras motrices.

»Dados estos fundamentos, para que llegue á constituirse del todo la fisiología cerebral, se necesita descubrir los lazos que unen los tres ángulos del triángulo formado por los tálamos ópticos, la periferia cortical y los cuerpos estriados; llenar con nociones precisas el vacío que dejan estas tres líneas entre sí, y averiguar en lo posible el mecanismo íntimo de las acciones nerviosas correspondientes.»

Son bellos estos experimentos y todos los que se encaminan en direccion análoga, no solo por lo que ilustran y enriquecen el campo positivo de la ciencia, sino por la comprobacion que suministran siempre de las leyes ideales y necesarias de la vida. Ese centro medular necesario para la conciencia, esa periferia necesaria para la creacion y conservacion de la idea, y por fin ese otro centro intermedio que relaciona el sentimiento con el movimiento, lo animal con lo mecánico, constituyen un sistema orgánico muy en armonía con el sistema intelectual exigido por la razon. Semejante armonía *debía* realizarse y *podía* verificarlo de muchos modos. Al análisis fisiológico corresponde descubrir estos modos, que siempre serán interesantísimos para la especulacion y de algun

modo útiles para la práctica, siquiera lo efectúe un poco á ciegas y sin acertar á menudo la legítima interpretacion de los misteriosos jeroglíficos que arranca á viva fuerza de las entrañas del organismo.

Descátese de la exposicion de tales hechos la pretension de explicar lo intelectual y lo sensible de otra manera que se explica por la imagen fotográfica el carácter de una persona, y nos quedarán siempre datos sumamente curiosos y dignos de ser tomados en detenida consideracion. Parécenos que, con esto solo, hay sobrado aliciente para continuar sin descanso los estudios de fisiología experimental, que merecen sin duda figurar entre las mejores conquistas de nuestros tiempos.

Sociedad médica de emulacion de Paris. El señor Hallé ha presentado á esta sociedad un informe sobre la monografía de la eclampsia puerperal escrito por el Dr. Barquiseau. Despues de asentar con el autor que la eclampsia puerperal no se manifiesta jamás sin albuminuria, pasa á estudiar detenidamente sus causas. Atribuye la eclampsia á las mismas causas que determinan la albuminuria, y aun á esta última ya producida, en cuyo caso obra, segun él, ocasionando una excitacion particular en el centro cerebro-espinal.

Investiga despues las causas de albuminuria gravídica y las encuentra en una inflamacion de los riñones, que, si no siempre se ha comprobado en las autopsias, ha sido sin duda por falta de un atento exámen verificado con el auxilio del microscopio. En cuanto á la causa de esta alteracion renal, confiesa serle desconocida, puesto que la compresion de los vasos renales por el útero durante la gestacion, á que algunos han apelado, no puede invocarse seguramente en los primeros meses del embarazo, en los cuales se observan, sin embargo, muchas albuminurias y eclampsias.

En cuanto á las relaciones entre la albuminuria gravídica y la eclampsia, dice que la mayoría de los autores atribuyen esta última á la accion sobre la médula espinal y ciertas partes del encéfalo, de una sangre viciada, la cual, á consecuencia de la lesion renal, contiene alguno de los materiales de desasimilacion que en el estado de salud son expelidos por las vías urinarias. Añade, sin embargo, que si se admite generalmente una intoxicacion, no hay ni con mucho igual conformidad sobre la naturaleza de las sustancias tóxicas que alteran la sangre.

Sucesivamente se ha admitido y desechado la uremia, la amoniemia, etc., como expresion de este estado de alteracion de la sangre, y últimamente se han fijado muchos en la *urinemia* ó retencion en el torrente circulatorio de las materias extractivas de la orina, sin que semejante explicacion ofrezca más garantías que sus precursoras, de ser duradera ó definitiva.

Estas consideraciones teóricas son ciertamente curiosas y más ó menos exactas, pero incompletas. La enfermedad, dividida así en anillos secundarios para encontrar en unos la razon de los otros, constituye una sola cadena, que se sobrepone por su razon

comun á todas estas razones parciales y así es como se la debe estudiar.

Afortunadamente, llegado el momento de la práctica, la terapéutica desciende, aunque con pesar, del alcázar teórico, y salvando sus estrechos límites, marcha á la verdad un poco á ciegas, pero con la libertad que le corresponde, por su terreno propio. Para la curacion de la eclampsia, los mismos autores que empiezan por considerarla como una lesion del riñon y que en buena lógica debieran limitarse á dirigir sus remedios hácia este último órgano, ó cruzarse de brazos si ninguno hallaban á propósito, dejan á un lado doctrinas demasiado estrechas y acuden á casi todos los recursos de la terapéutica, tales como la sangría, los purgantes, los diuréticos, los tónicos, los calmantes, el cloroformo, etc., etc.

En el uso de tales remedios no puede ménos de dirigirse el médico por las reglas comunes del arte, perdiendo así el caso toda la especialidad que pudieran darle las investigaciones anatómicas y las análisis de los humores.

¿Qué quiere decir esto? Que en medio de la causalidad parcial, y á menudo recíproca, que puede encontrarse entre los elementos que constituyen una sola enfermedad, es preciso no perder de vista la unidad de su conjunto, la cual suministra las más claras é importantes indicaciones, y que la eclampsia de las embarazadas es á menudo una expresion sintomática, parcial y fragmentaria, de padecimientos más complejos, que no están simplemente unidos por relaciones múltiples de causa á efecto, sino subordinados á una causalidad superior y primitiva, bajo la cual debe comprenderlos el diagnóstico, como los comprende la naturaleza.

No solo *puede* una manifestacion patológica ser hija legítima de otra manifestacion, sino que *todas* á un tiempo *necesitan* serlo de la unidad morbosa, superior á todas ellas por su poder, y accesible por lo mismo á mayor número de recursos terapéuticos. La energía, la actividad de esta causa tiene límites más indefinidos, y otro tanto sucede, digámoslo así, con su *pasividad* ó con la facultad de recibir las modificaciones provocadas por el arte.

DR. RESANO.

MEDICINA OPERATORIA.

Del empleo de un reflector en el tratamiento de las afecciones del útero; por el Dr. Amussat.

La necesidad de poner á la vista el cuello del útero y de separar las paredes de la vagina para poderse hacer bien cargo de las diferentes afecciones que dicha parte puede padecer, y facilitar el modo de curarlas, ha hecho que los cirujanos desde muchos siglos atrás hayan imaginado instrumentos que ayudaran á este objeto. Pablo de Egina, Razis, Albucasis, Ambrosio Paréo, Sculteto, Garengeot, etc., han descrito y dibujado varios bajo el nombre de dioptro los primeros y con el de speculum los últimos. Estos instrumentos se componian general-

mente de 2 á 3 hojas ó láminas, separables por medio de un tornillo ó de una tuerca.

Recamier, que tan grande impulso dió al estudio y tratamiento de las enfermedades uterinas, empleaba por todo speculum un tubo cónico de estaño pulimentado, cuyo calibre, proporcionado á la amplitud de la vagina, tenia una extremidad exterior encorvada y más ancha que la extremidad interna. Este hábil cirujano comprendió bien pronto que no era bastante poner al descubierto el cuello del útero, sino que era preciso iluminarle sufi-

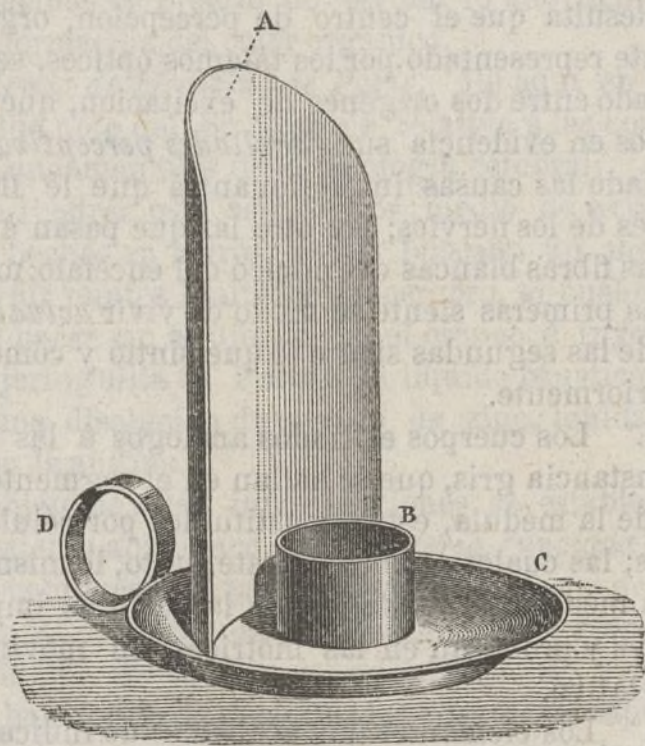


Fig. 1.

cientemente cuando no se tenia á mano bastante luz natural, y mandó construir un reflector para su uso.

El reflector de Recamier estaba compuesto por una pequeña palmatoria, á la cual se adaptaba una lámina de

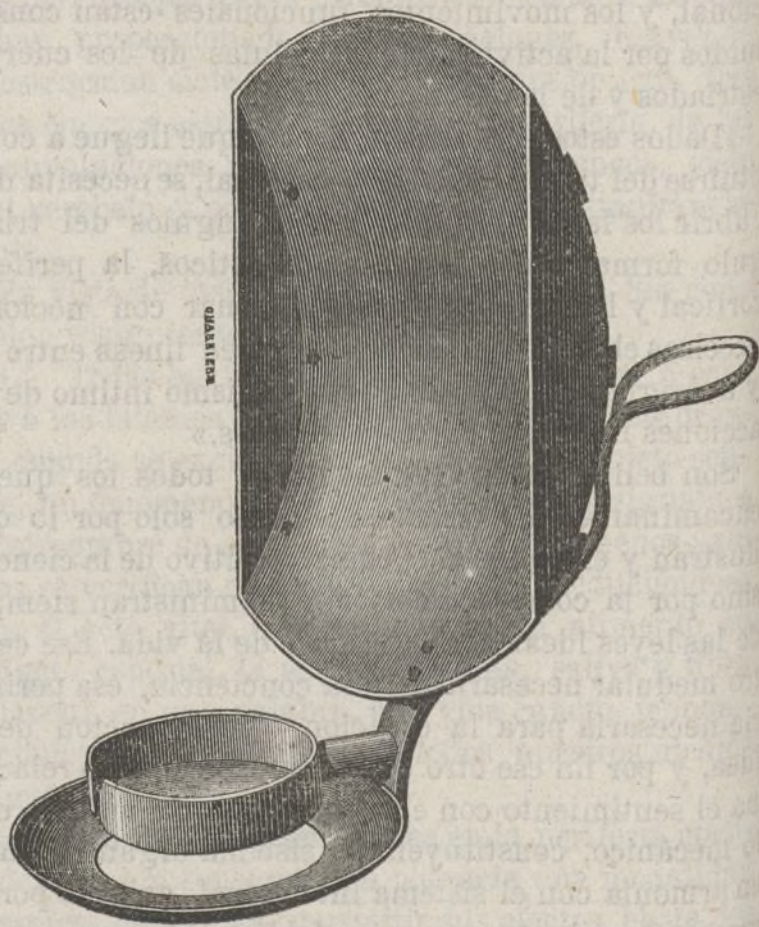


Fig. 2.

cobre plateada, bien pulida y de forma cóncava, como se ve en la fig. 1.

Durante varios años se sirvió mi padre de este reflector, pero observando que le estorbaba el espejo para las maniobras que tenia que ejecutar en el cuello de la matriz, hizo construir á Charrière un aparato, más ventajoso, para dicho uso (*fig. 2*).

Este reflector, de metal blanco pulimentado, es del tamaño que representa la figura. Como se vé, se ha doblado, para formarle, dos segmentos de un casquete esférico, que son así dos láminas verticales destinadas á recoger los rayos luminosos. Este reflector, confiado á un ayudante á cuyo cargo se halla la iluminación del especulum,

permitia operar con más libertad. Como era de pequeño volumen su transporte era fácil, así es que mi padre le empleaba también en la práctica privada.

Con el objeto de poseer un aparato que sin mayores dimensiones alumbrase más, he ideado yo un reflector semejante con un espejo parabólico (*fig. 3*).

Habiéndole ensayado en comparacion con el precedente, no he encontrado una ventaja ostensible.

Ulteriormente encargó mi padre al Sr. Charrière un reflector que tuviera un espejo semejante al de los quinqués de las tiendas (*fig. 4*).

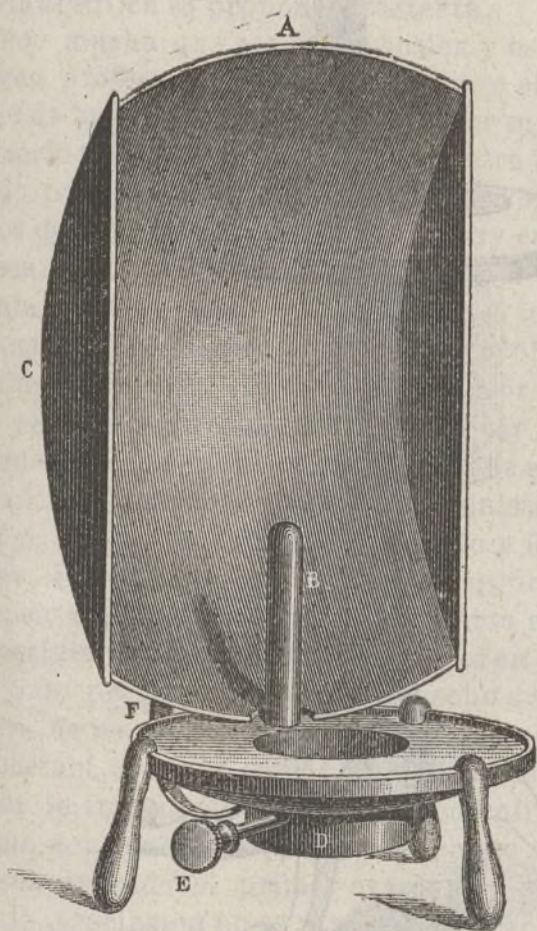


Fig. 3.

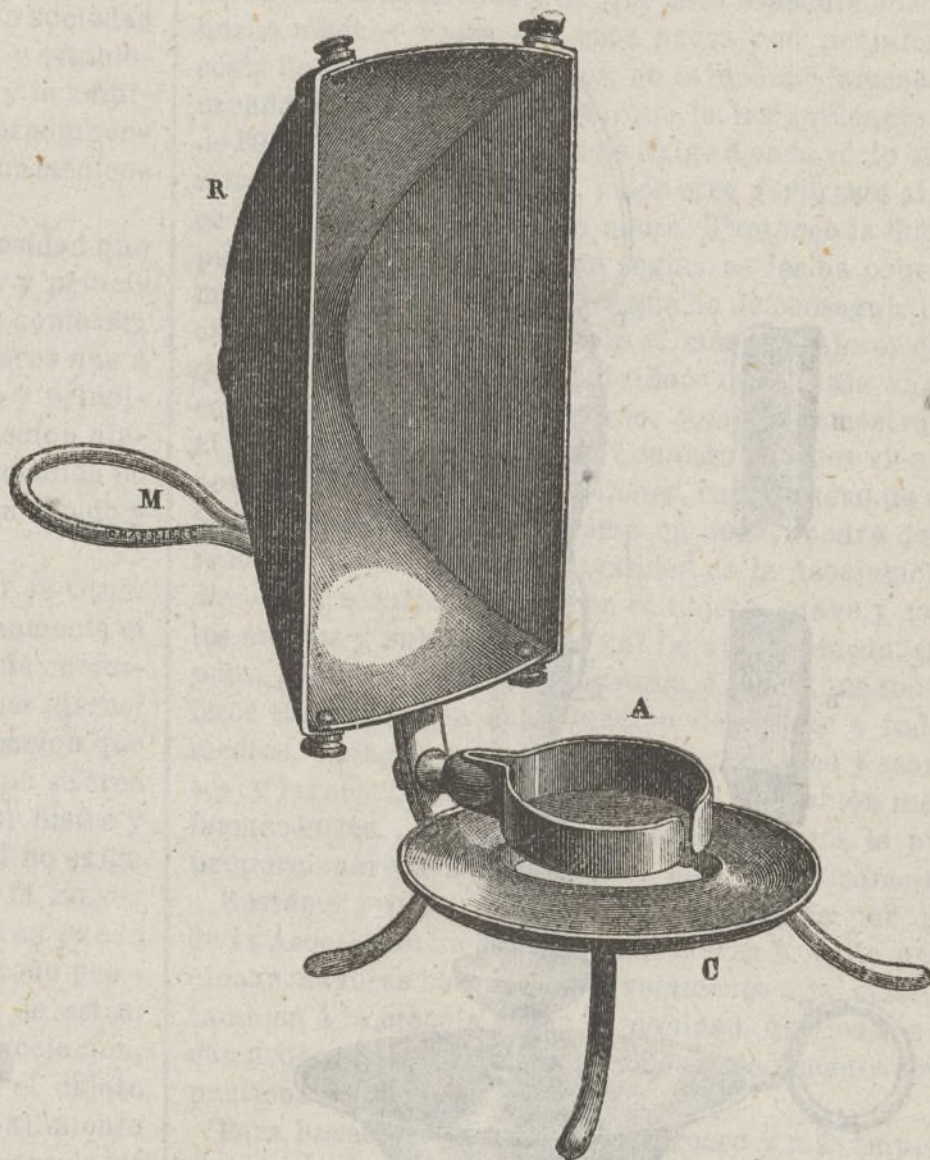


Fig. 4.

Este aparato nos ha parecido que alumbra tan bien como los precedentes y permite aun más libertad para manejar los instrumentos con que se opera sobre el cuello uterino. Como elevando un tornillo se separa el espejo de la bujía, el instrumento puede colocarse en una pequeña funda y ser poco embarazoso para llevarse.

Cuando no se tiene á mano un reflector, puede emplearse para suplirlo una cuchara de plata que se sujeta á una bujía de modo que la luz se refleje en su concavidad. Yo mismo he recurrido algunas veces á este reflector improvisado, tan poco cómodo por causa de la movilidad de la cuchara.

Para evitar este último inconveniente, he mandado tallar dos pequeños pedazos de corcho huecos, y colocándolos convenientemente sujeto con un hilo la cuchara á la bujía. Rodeaba la parte superior con una pequeña pieza de lienzo para que no cayera la cera en las manos, y de esta suerte improvisaba un aparato que podia reemplazar al precedente cuando las maniobras que habian de ejecutarse no eran demasiado delicadas (*fig. 5*).

Hace quince años ocupaba yo una habitación de poca luz,

y siendo al anochecer la hora en que recibia á mis enfermos, tuve que hacer mis consultas durante varios meses con luz. Siendo muy numerosos los casos de afecciones uterinas que tenia á mi cuidado, puse el aparato representado en la *fig. 6* para alumbrar el especulum. Componíase de un velador, cuya tabla podia elevarse y bajar á voluntad, sobre el cual se ponía una lámpara con un reflector parabólico. Colocada la enferma en un sillón, en la posición ordinaria para el exámen con el especulum, yo colocaba mi aparato de manera que alumbrase la región vulvar, y poniéndome á un lado, entre la enferma y el reflector, podia aplicar el especulum, examinar el cuello y cauterizarle, con un caudal de luz que no dejaba nada que desear. Yo he empleado también este aparato en las casas de mis clientes cuando la habitación era oscura y la operación que habia de practicarse delicada y de cierto tiempo de duración.

La cuchara de plata, bien pulimentada y sujeta á una vela por medio de dos pequeños pedazos de corcho, ó compresas longuetas, es el aparato más sencillo y más fácil obtener. A beneficio de este reflector se puede

examinar el cuello, hacer en este aplicaciones tópicas, cauterizaciones ligeras, en una palabra, todas las manobras que no exijan una gran precision.

Cuando el exámen ha de ser más minucioso y hay que emplear cáusticos fuertes cuya accion sea preciso limitar, son preferibles los reflectores (figs. 2 y 4).

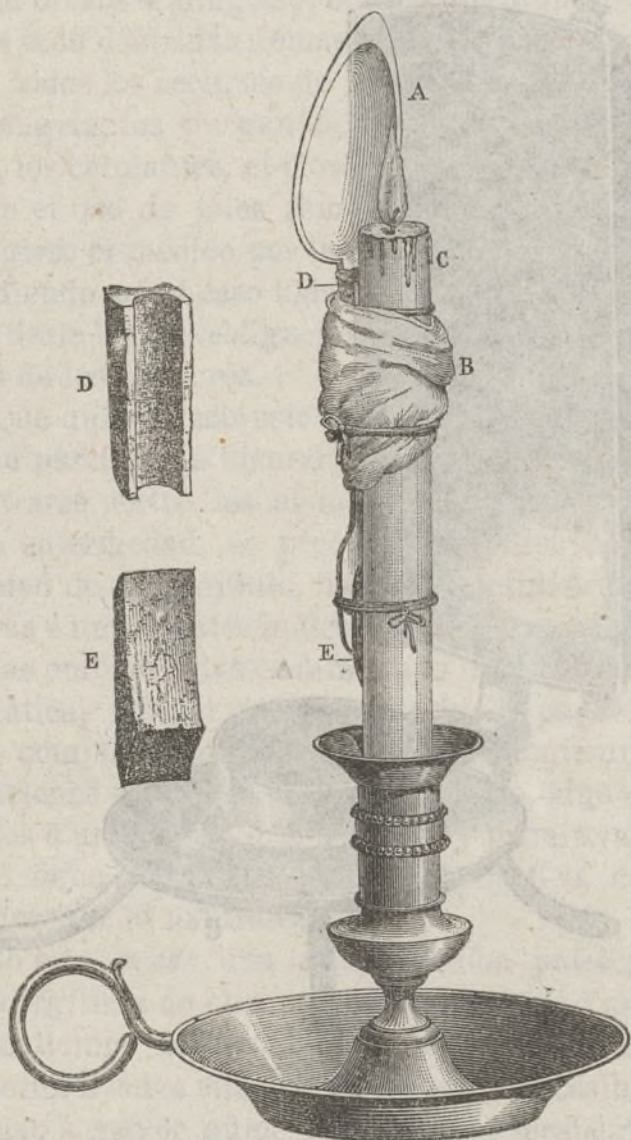


Fig. 5.

El reflector parabólico, colocado sobre una lámpara de gran mecha, es el medio de iluminacion más poderoso y regular. Con su luz se pueden ejecutar en el cuello terino y en la vagina las operaciones más delicadas,

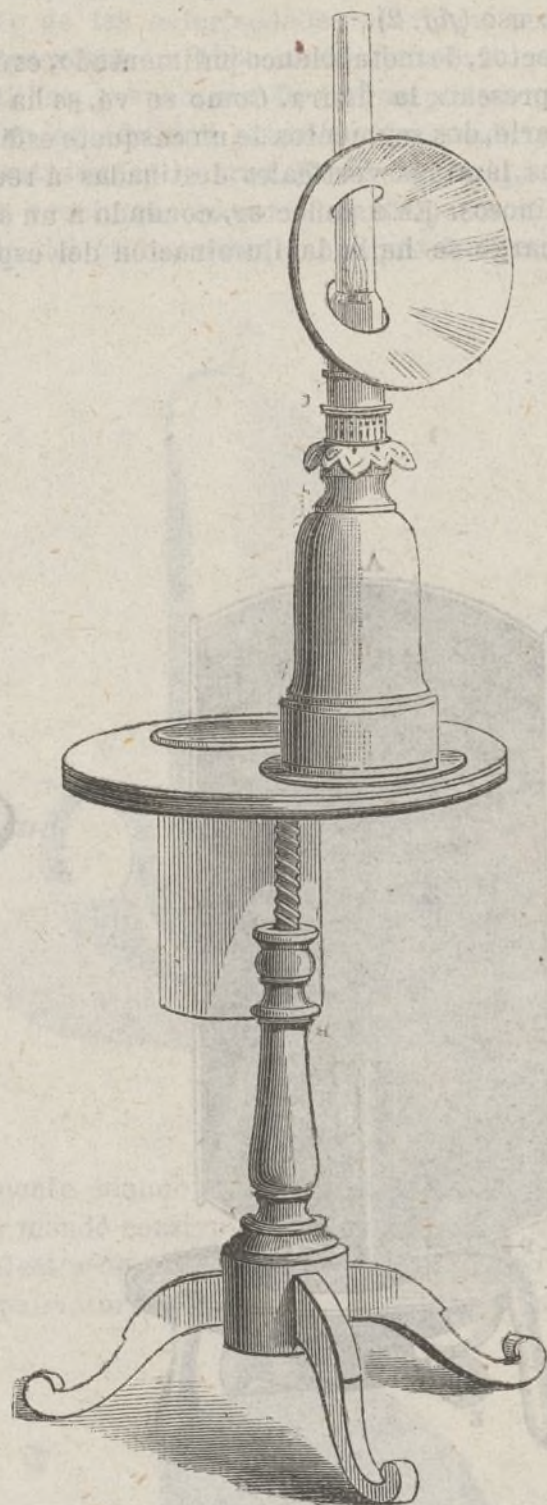


Fig. 6.

siendo muy preferible cuando hay que ver varios enfermos á la vez, como sucede en la clínica particular de cada uno.

DR. AMUSSAT.

CORRESPONDENCIA PROFESIONAL.

La Asociacion médico-farmacéutica española obliga á todos los profesores de las clases médicas á alistarse en sus banderas.

Por más que atrevida y hasta peregrina parezca á los que de un modo ligero y superficial consideren la proposicion que al frente de estas líneas aparece, son tales y de tal naturaleza las razones que existen en favor de esta asercion, que todo aquel que, de un modo sério y detenido, las considere no podrá menos de convenir y de reconocer la verdad que aquella encierra.

Para probar que la Asociacion médico-farmacéutica española obliga á todo profesor á alistarse en sus banderas, conviene ante todo dejar consignado y probado:

1.º Que el objeto que la Asociacion se propone no es otro que el exacto cumplimiento de los deberes que el título impone á todo profesor de las ciencias de curar. 2.º Que todo profesor tiene tambien la obligacion de acudir á todos los medios, siempre que estos estén á su alcance y sean justos y legales, que mayor suma de recursos le puedan proporcionar, para aplicarlos en bien de sus semejantes. Y 3.º Que la clase médica, unida por medio de la Asociacion, ha de tener más fuerza y ha de proporcionar mayores beneficios no solamente á la clase, sino tambien á la ciencia y á la humanidad, que los que pueden proporcionarles sus individuos aisladamente ó sea en particular. Probados que sean estos tres extremos, quedará tambien probada la verdad de la proposicion, y hecha ver la obligacion en que todos los profesores estamos de ingresar en la Asociacion.

El objeto que la Asociacion se propone no es otro que

el exacto cumplimiento de los deberes que el título impone á todo profesor de las ciencias de curar.

Una rápida ojeada por los Estatutos de la Asociacion nos hará ver y nos convencerá bien pronto de que el objeto de esta no es otro que el de llenar y cumplir con la debida exactitud dichos deberes, si con dignidad, con conciencia y con decoro hemos de ejercer la facultad que profesamos.

Mantener el estado de ilustracion á la altura que corresponde á las clases médicas, cultivando sus propias ciencias; hacer que los profesores se ayuden y respeten mutuamente en todas las circunstancias profesionales; contribuir á la proteccion que los facultativos necesitan; dirigir toda clase de asuntos que influyan en la sociedad para el mayor prestigio de las clases médicas, y establecer la armonia indispensable entre la ciencia y la administracion en beneficio general del país, he aquí compendiados el objeto y los principios que la Asociacion médico-farmacéutica se propone y sustenta.

Por mucha que sea la aprension y escrupulosidad que algun profesor pudiera abrigar sobre el objeto y principios de la Asociacion, no ha de poder menos de confesar, conocidos que estos le sean, que entre los deberes que á todo profesor le impone su título y el objeto y principios de aquella, no solamente no hay contradiccion ninguna, sino que son los mismos, y que la Asociacion no trata de otra cosa que de que estos tengan su debido y exacto cumplimiento por todos los profesores.

Efectivamente, ¿cuál es el profesor que por su título no se considera obligado á aumentar continuamente el caudal de sus conocimientos para de este modo corresponder dignamente al elevado ministerio que ejerce? ¿Cuál el que no reconoce el respeto y la proteccion que debe á todos sus comprofesores? ¿Quién el que se crea dispensado de contribuir por su parte al mayor lustre y prestigio de la clase? ¿Y la sociedad en general no exige de todo profesor, en el mero hecho de serlo, la mayor suma de beneficios que de la ciencia que profesa pueda reportar? Si, pues, estos son los deberes que á todo profesor le impone su título, y el cumplimiento de estos, como acabamos de ver, es el objeto de la Asociacion, queda probado el primer extremo, ó sea: que el objeto de la Asociacion no es otro que el exacto cumplimiento de los deberes que el título impone á todo profesor de las ciencias de curar.

Todo profesor tiene tambien la obligacion de acudir á todos los medios, siempre que estos estén á su alcance y sean justos y legales, que mayor suma de recursos le puedan proporcionar para aplicarlos en bien de sus semejantes.

No que todo profesor, sino que todo individuo está obligado á proporcionar á sus semejantes y á la sociedad en general en que vive la mayor suma de beneficios y utilidad, apelando á todos los medios que estén á su alcance y sean justos y legales, es un deber, y á la vez un principio moral que nadie puede desconocer y que alcanza y obliga á todos los miembros de la sociedad; pero que sobre el profesor de las ciencias de curar, por cuanto este es el guarda del don más preciado que Dios concediera al hombre, parece que pesa con mayor intensidad. Por consiguiente, si todos los individuos de la sociedad están obligados á ser útiles á la misma y para ello deben acudir á todos los medios justos y legales que estén á su alcance, con la misma y aun con mayor razon el profesor de las ciencias médicas que, como queda dicho anteriormente, es el encargado de velar por la vida de nuestros semejantes. En un profano á estas ciencias, no hacer por

su parte lo que pudiera por llenar y cumplir este deber, seria una falta más ó menos grave; en un profesor de las clases médicas pudiera ser hasta un crimen de lesa humanidad.

Que el ingresar en la Asociacion está al alcance de todos los profesores y que esta es justa y legal, no hay necesidad de demostrarlo. Porque ¿qué razones pueden exponerse en su contra? De peso, ninguna. En primer lugar, la Asociacion admite en su seno á todo profesor que tenga diploma universitario, como lo tiene consignado en sus Estatutos. En segundo lugar, la idea, poco favorable por cierto, de que toda asociacion se propone especular en favor de los asociados y de que esta especulacion se ha hecho muchas veces por unos pocos con perjuicio y á costa de los demás asociados, en la médico-farmacéutica española no tiene cabida porque la insignificante cuota de 20 rs. que al cabo del año se exige á cada sôcio no permite especulacion ninguna, y por otra parte está al alcance de todos satisfacer dicha cuota. Tampoco la duda que pudiera ocurrirse, y que de seguro se les ha ocurrido á muchos, de que los resultados que ha de conseguir la Asociacion no han de ser mayores ni más ventajosos que los que puedan alcanzar los individuos de la clase en particular, es razon de peso ninguno, como lo demostraremos al probar el tercer extremo. Y cuando estamos viendo todos los dias formarse asociaciones, cuya bondad de su objeto pudiera muy bien ponerse en duda, ¿podrá dejar de reconocerse la justicia y legalidad de la Asociacion médico-farmacéutica, grande en su objeto, suave y fácil en los medios y sublime en su fin? De ningun modo. Queda, pues, probado el segundo extremo, á saber: que todo profesor tiene tambien la obligacion de acudir á todos los medios, siempre que estos estén á su alcance y sean justos y legales (como lo está y lo es la Asociacion médico-farmacéutica), que mayor suma de recursos le puedan proporcionar para aplicarlos en bien de sus semejantes.

Réstanos probar que la clase médica unida por medio de la Asociacion ha de tener más fuerza y ha de proporcionar mayores beneficios, no solamente á la clase, sino tambien á la ciencia y á la humanidad, que los que puedan proporcionarlas sus individuos aisladamente ó sea en particular.

Para hacer ver la verdad del tercero y más importante extremo, preciso es que salgamos y abandonemos, si quiera sea por un momento, la clase y el campo de la medicina, para fijarnos en los resultados que da la asociacion en general, y por analogía deducir lo que la médico-farmacéutica española daria en particular. A poco que nos fijemos en lo que por todas partes estamos viendo y tocando, bastará para reconocer y convencernos hasta la evidencia que la Asociacion es la gran palanca del dia, pero de potencia tan favorecida y extraordinaria, que el mundo entero está presenciando estupefacto y por doquiera sus maravillosos resultados. En efecto, ¿á quién sino á la asociacion se debe que las naciones se vean cruzadas en todas direcciones por esas inmensas redes de vias férreas, sobre las que veloz y majestuosamente se pasea la locomotora llevando el movimiento y la vida á todas partes? ¿Quién sino la asociacion ha hecho que individuos que se encuentran en los extremos más distantes, no solo de una nacion, sino de un continente, y aun en distintos y separados por el inmenso Océano, se comuniquen entre sí con la velocidad del rayo por medio de los hilos eléctricos? ¿Quién sino la misma Asociacion es la que une los mares, perfora y mueve los montes y, aprovechándolas, escudriña sus entrañas? Sí, pues, nadie niega, ni le es dado negar, que la Asociacion y solo

la Asociacion es la que lleva á cabo esas grandes y portentosas empresas que de ningun modo el individuo aisladamente hubiera jamás podido realizar. ¿Se podrá negar tampoco que llevados y hecha aplicacion de estos principios á la clase médica, y que unida esta como un solo hombre por medio de la Asociacion médico-farmacéutica, no ha de poder más, muchísimo más, que lo que pueden sus individuos en particular? No; los hechos que demuestran el inmenso poder de la Asociacion los estamos viendo y tocando á toda hora y por todas partes; y empeñarse en que la clase médica asociada en masa no ha de poder mucho más que lo que pueden sus individuos en particular, es lo mismo que querer negar la existencia de la luz que nos alumbra, la de los cuerpos que vemos y tocamos y la de otras muchas verdades tan evidentes como estas.

Vista ya, por lo que expuesto queda, la mayor fuerza de la clase asociada sobre la de sus individuos en particular, se deduce y se comprende fácilmente que sus ventajas las habian de reportar no solamente la clase, sino tambien la ciencia y la humanidad, pues este y no otro es el objeto que se propone la Asociacion. Sí, la clase y la ciencia, y sobre todo la humanidad, reportarian ventajas de esta union, porque ¿quién puede desconocer que si aquella se unia como un solo hombre, adquiria inmensa fuerza que aplicada oportunamente, daria los resultados apetecidos, siempre que las aspiraciones de la clase fueran acompañadas del sello de la prudencia y dirigidas principalmente á procurar que la juventud que al cultivo de la medicina se dedique reciba una instruccion tan sólida y vasta como vastos son los conocimientos que hoy dia abraza la ciencia; á que las leyes no solamente tengan su debido cumplimiento, sino á que estas estén en relacion con los adelantos que la ciencia aconseja, para que así sean más útiles y provechosas á la sociedad en general; y finalmente, á pedir para la clase las consideraciones á que la importancia de los servicios que presta á la sociedad la hacen acreedora?

Demostrados ya los tres extremos propuestos, á saber: 1.º Que el objeto que la Asociacion se propone no es otro que el exacto cumplimiento de los deberes que el título impone á todo profesor de las ciencias de curar. 2.º Que todo profesor tiene tambien la obligacion de acudir á todos los medios que están á su alcance y sean justos y legales (como lo está y lo es la Asociacion médico-farmacéutica), que mayor suma de recursos puedan proporcionarle para aplicarlos en bien de sus semejantes; y 3.º Que la clase médica unida por medio de la Asociacion ha de tener más fuerza y ha de proporcionar mayores beneficios, no solamente á la clase, sino tambien á la ciencia y á la humanidad, que los que puedan proporcionarlas sus individuos en particular, demostrado queda tambien, que la Asociacion médico-farmacéutica española obliga á todos los profesores de las clases médicas á alistarse en sus banderas, que es lo que en un principio nos habiamos propuesto.

Reconocidas por todos los profesores la bondad del objeto de la Asociacion médico-farmacéutica y su conveniencia (pues estas cualidades nadie las niega), y vista, como dejamos probado, la obligacion que sobre todo profesor pesa de ingresar en la misma, hagamos tambien ver que las circunstancias por que atraviesan la clase y la ciencia y las en que se ha de ver la sociedad no permiten dilacion, y que urge sobre manera dar todo el impulso y desarrollo á la Asociacion para de este modo hacer frente y evitar en cuanto sea posible el desorden en que ya nos encontramos y el negro porvenir de las

clases médicas, que ha de ser su necesaria consecuencia.

Que el progreso de la ciencia depende de la mayor ó menor instruccion que reciba la juventud que á su cultivo se dedique, y que el porvenir de las clases médicas ha de estar en relacion con el desarrollo y adelantos de aquella, es cosa que está al alcance de todos. Pues bien, si el progreso de la ciencia y el porvenir de la clase dependen de la instruccion que la juventud reciba, ¿habrá uno siquiera que al observar la que hoy dia se da á la juventud que al cultivo de las ciencias médicas se dedica no sienta contristarse su ánimo y se duela amargamente del porvenir que á una y otra las espera?

Antes de establecerse la libertad de enseñanza nos costaba la carrera doce ó trece años, á saber; seis la Filosofía y otros seis ó siete segun se quisiera recibir los grados de licenciado ó de doctor en la Facultad, pero con una asidua asistencia á todas las cátedras, so pena de perder curso si se hacian quince faltas voluntarias y treinta por motivo de enfermedad. Durante los seis años de facultad mayor se tenian que probar las materias ó tratados siguientes: Anatomía general y descriptiva, con ejercicios de diseccion, dos cursos; química inorgánica, botánica, ampliacion de historia natural, fisiología, patología general, anatomía patológica, terapéutica, materia médica, higiene privada, higiene pública, obstetricia, apósitos y vendajes, patología médica ó sea afectos internos, patología quirúrgica ó sea afectos externos, medicina legal y toxicología. Además, en los dos últimos años, que eran cursos solares, se tenian las clínicas médica, quirúrgica y de partos.

En seis años se cursaban las materias que preceden antes de establecerse la libertad de enseñanza, porque la historia de la medicina que se daba en el año del doctorado no se encuentra incluida entre las precedentes.

Pues bien, á pesar de emplearse todo ese tiempo, pregunté al más aventajado de los que con este plan estudiaron si le sobró mucho tiempo para adquirir un regular conocimiento en todas ellas; y se verá que, á pesar de su buen talento, de su constante aplicacion y asidua asistencia á las cátedras; que á pesar tambien de las explicaciones verbales de sus profesores, que siempre facilitan la inteligencia de las dudas que continuamente se ocurren, ningun tiempo le sobraba, y que, cuando se aproximaban los exámenes, ninguno se encontraba exento de cierto temor por el resultado que en ellos pudiera alcanzar. El alumno, por aventajado que fuera, estaba en la persuasion de que los conocimientos que en este tiempo habia adquirido no eran tan vastos y profundos que no admitieran mayor extension y fueran susceptibles de perfeccionarse; y esta creencia venia á quedar confirmada cuando, al terminar su carrera, oia de los autorizados labios de sus profesores aquellos consejos tan sabios como prudentes que le advertian y le alentaban á continuar en el estudio de la ciencia, pues que con los conocimientos que en las cátedras habian adquirido no habian hecho otra cosa que aprender el camino que para llegar á la posesion de la ciencia debian seguir.

Si, pues, despues de hacer estos estudios en el tiempo y forma que queda indicado, y despues de estar continuamente mirando y remirando las obras clásicas y con la continua aplicacion que suministra la clínica particular de cada uno, nos quedamos muchas veces sin poderlos dar una explicacion satisfactoria de lo que pasa á nuestra vista, ¿qué ha de suceder á un jóven de los que hoy dia hacen su carrera sin necesidad de salir de su casa, sin obligacion de asistir á las cátedras, sin cadáveres en que haga sus ejercicios de diseccion y sin otros muchos

medios que para facilitar el estudio poseen los colegios, y todo esto en solos dos años? ¿Puede humanamente comprenderse que este joven, de este modo y en este tiempo, llegue á adquirir los principios más rudimentarios de la ciencia? De ningún modo. ¿Y qué progresos puede esperar esta de un joven, por más disposición que se le conceda, que así ha adquirido sus principios? ¿Puede esperar otra cosa sino que al progreso á que siempre aspira, sustituya, no una época estacionaria, sino una verdadera y rápida decadencia? Y si esto ha de suceder irremisiblemente de continuar la enseñanza como en la actualidad la recibe la juventud, ¿qué porvenir puede esperar la clase marchando como siempre marcha, en relación con el progreso y desarrollo de aquella? Y en último término, ¿quién ha de sufrir todo el lleno de este desconcierto? Dicho queda anteriormente que con frecuencia se encuentra el profesor, á pesar de haber adquirido sus conocimientos de un modo mucho más sólido de lo que en la actualidad se hace, sin poderse explicar y darse una razón satisfactoria de los fenómenos que á cada paso le ofrece en el enfermo la naturaleza. ¿Qué le ha de suceder, pues, al que en solos dos años hace en el día su carrera? ¿Y quién otra que la sociedad ha de ser la verdadera víctima? Sí, la clase y la ciencia sufrirán los funestos efectos de este desarreglo, pero sobre la que desgraciadamente pesarán de lleno será sobre la sociedad.

Tristeza y pena da ponerse á considerar el porvenir que á unas y á otras las espera, pero esta tristeza y esta pena son tanto más sensibles y dolorosas, cuanto que su principal y verdadera causa radica en individuos de la clase misma.

El gobierno que hoy rige los destinos del país ha puesto en práctica la libertad de enseñanza, y no defenderemos que este sistema esté exento de graves inconvenientes, ni tampoco que aquel ande muy solícito en poner término á los excesos que con desusada frecuencia se vienen cometiendo con grave detrimento de la ciencia y del mismo sistema establecido. Porque el desorden y desconcierto que hoy cunden en la enseñanza, ¿son inherentes al sistema de libertad que hoy existe, ó son más bien efecto de que los censores que forman los tribunales de exámenes no están á la altura de su elevada misión? ¿No constituyen estos en el día la única garantía de la sociedad, sobre la aptitud de los que para combatir las dolencias de la humanidad se han de poner á su frente? ¿Y no dictan la razón y hasta el mismo sentido común que, puesto que en la actualidad han desaparecido las garantías que antes tenía la sociedad del tiempo de duración de la carrera y de la obligación de asistir á las cátedras los alumnos, sean estas compensadas por la mayor rigurosidad en los exámenes? Si, pues, esta no tiene lugar como debiera y como claramente lo está manifestando el hecho de conceder sus títulos á jóvenes que en solos dos años han hecho su carrera, cúlpese á los tribunales que no están á la altura de su elevada misión y cual losa de plomo pese sobre ellos la responsabilidad de este desconcierto y sus consecuencias.

No está en el ánimo del que esto escribe acriminar á ninguna escuela en particular, aunque la opinión de la clase y la pública también señala á la de Madrid como foco y tipo del desorden; tome cada una y cada profesor en particular la parte que les corresponda.

Sea como quiera, bien dependa del sistema de enseñanza, bien principalmente de que los tribunales de exámenes no estén á la altura de su elevada misión, es lo cierto que la anarquía en la enseñanza, en cuanto á

las ciencias médicas se refiere, cunde de un modo espantoso y que urge remediarla. Comprendamos, pues, una vez siquiera que nuestros lamentos aislados de nada sirven, y acudamos todos á dar fuerza y apoyo á esa porción de la clase que, unida bajo el pensamiento de la Asociación médico-farmacéutica, está gestionando continuamente y por todos los medios para oponer un fuerte dique á tantos males. ¡Que no se pueda decir de la clase lo que se diría de un labrador que, teniendo cortada y tendida su mies en los campos y en presencia de una tempestad que le amenazaba arrebatársela en cortos momentos, se cruzaba de brazos y no hacía por su parte lo posible para ponerla á cubierto! Sobre la clase y sobre la ciencia pesa una deshecha tempestad; ¡no permanezcamos cruzados de brazos! ¡Unámonos, y unámonos todos! La ocasión es oportuna; la necesidad suprema. La Asociación á todos nos llama y á todos nos obliga; acudamos, pues, y acudamos pronto. Si hoy lo hacemos, todavía lograremos evitar inmensos males y podremos decir á la sociedad que en los momentos críticos las clases médicas han velado y han procurado defender sus más caros intereses; pero si para mañana lo dejamos, será ya tarde y la sociedad nos acriminará, y con sobrada razón, porque en medio del peligro y faltando á nuestros deberes la hemos abandonado.

Astrain 27 de Diciembre de 1872.

PASCUAL ALTAVÁS.

PRENSA MÉDICA.

Empleo del tanino en la pleuresía purulenta, después de la evacuación artificial ó espontánea del pus.

El Dr. Duboué (de Pau) antiguo interno de los hospitales de París, acaba de publicar, con alguna tardanza por cierto, en la *Gaceta hebdomadaire*, un trabajo sugerido por la discusión que ha tenido lugar en la Academia sobre la toracéntesis. El autor pretende dejar consignados los efectos que ha obtenido, de algunos años á esta parte, del empleo del tanino en una de las formas más graves de la pleuresía crónica, esto es, en las pleuresías purulentas con evacuación espontánea del pus por los bronquios ó á través de las paredes torácicas.

M. Duboué ha empleado asimismo el tanino en individuos afectados de pleuresía simple con derrame reciente de líquido seroso; pero los hechos de la primera serie, si se confirman, son mucho más importantes que los de la segunda desde el punto de vista práctico.

Apresurémonos á decir que el autor no pretende por esto hacer la concurrencia á la toracéntesis, cuya utilidad proclama, sino que su idea es que la intervención del tanino no debe figurar más que como una medicación auxiliar después del tratamiento quirúrgico de la pleuresía.

El tanino cumple dos indicaciones capitales como tónico y como astringente. Despierta las funciones digestivas casi extinguidas, disminuye la secreción purulenta y cuando se verifica un derrame de pus por los bronquios en un individuo no tuberculoso, y cuando ve una proporción mayor ó menor de sangre mezclada con el líquido segregado en la pleura, es espectorado á consecuencia del roce pleurítico, el tanino disminuye y aun suprime rápidamente esta hemoptosis.

Por esto M. Duboué ha dado el tanino á once enfermos no tuberculosos, sino afectados de pleuresía purulenta con evacuación de pus por los bronquios.

Entre estos once casos gravísimos, ha habido ocho con



resultado completamente satisfactorio en un espacio de tiempo relativamente corto, *uno* con resultado incompleto despues de un tratamiento bastante largo y *dos* casos de muerte.

Uno de estos últimos casos nos ha afectado dolorosamente, pues se refiere á nuestro distinguido colega el Dr. Triquet, quien creíamos habia muerto de una tisis tuberculosa, en Pau, y que, segun M. Duboué sucumbió á una embolia pulmonar mientras estaba bajo la accion del tratamiento por el tanino empleado contra una fiebre héctica sostenida por una pleuresía purulenta.

Además de la excesiva fetidez de los esputos, M. Triquet ofreció una diarrea continúa, que habia llegado á tomar el carácter de disentería, con deposiciones muy frecuentes, escasas y sanguinolentas, etc., etc. No observando la menor mejoría despues de seis dias de tratamiento, en que se le administraban 5 píldoras de tanino cada 24 horas, M. Duboué le propinó este medicamento á la dosis de un gramo en 150 de un julepe gomoso, para tomar una cucharada de sopa en cada hora.

Por la accion de este remedio, ó á lo menos despues de esta medicacion, se obtuvo una rápida mejoría; suprimióse la diarrea y disminuyeron en fetidez y abundancia los esputos. Todo hacia augurar una próxima curacion, cuando Triquet murió repentinamente. En la mañana misma, le dicen á M. Duboué, Triquet estaba alegre y habia tomado con gusto una sopa, pero al volver á la cama, despues de haber ido al escusado, el sábio aurista murió sin agonía.

En los ocho enfermos curados radicalmente, la duracion médica del tratamiento por el tanino fué de dos meses. Un enfermo fué curado en ocho dias y otro en seis meses.

El modo de administracion del tanino varió segun los casos; la mayor parte lo tomaban en píldoras, segun esta fórmula:—tanino, 3 gramos; conserva de rosas c. s. para hacer s. a. 20 píldoras y tomar de 4 á 8 al dia; á saber: la mitad una hora antes del almuerzo, y la otra antes de la comida.

La dosis *habitual* en el adulto fué de 1 gramo al dia, el *mínimo* 60 centigramos y el *máximo* 1 gramo 50 centigramos; pero no habria inconveniente de ir más léjos, puesto que en otras enfermedades se ha dado el tanino á dosis de 8 y 10 gramos al dia. Para aumentar ó disminuir la dosis, puede servir de guia la tolerancia del estómago, que, por lo comun, es bastante marcada ínterin persiste algun foco de supuracion, así como por los efectos que se han obtenido y en especial por el aumento del apetito, la disminucion de la expectoracion, sudores, etc.

En un caso en que se trataba de un niño de seis años, el autor lo administró en polvo á la dosis de 20 centigramos y luego de 30 al dia, en dos papeles, de 40 á 45 centigramos cada uno.

El enfermo tomaba muy bien estos papeles, con un poco de confitura ó con una pequeña cantidad de jarabe de goma.

En fin, en tres enfermos el tanino fué administrado en una pocion gomosa, ya en dos veces, por la mañana y por la tarde, ya á la dosis de una cucharada cada hora.

(Ind. méd.)

Accion de la luz solar sobre el aceite de olivas.

El profesor Luigi Moschini ha practicado diversas experiencias respecto de la influencia química de la luz solar sobre el aceite de olivas, obteniendo los siguientes

resultados, de que da cuenta el *Hager's Pharmac Centralhalle*:

1.º Un mes basta para que el aceite de olivas, expuesto á la accion de la luz solar, pierda su color; pero no se observa ningun cambio en el peso específico del aceite. Cuando despues de perder el color se le trata por el ácido sulfúrico (de 1-63 p. sp.), no adquiere el color verde, sino amarillo rojizo. Tratado por el ácido azótico ó por la sosa cáustica, la coloracion es blanquiza en vez de tomar el verde habitual.

2.º Cuando el aceite está expuesto á la luz solar en vasijas descubiertas, conserva, aun despues de transcurridos los treinta dias, la facultad de cuajarse bajo la influencia de los vapores nitrosos. Si la exposicion durase dos ó tres meses, el aceite descolorido conservará su fluidez aun bajo la accion del nitrato mercúrico que contenga vapores nitrosos.

3.º El aceite que ha perdido el color por la accion de la luz solar tiene una fuerte reaccion ácida, adquiere un ligero sabor y aun olor rancios, y disuelve fácilmente el rojo de anilina, que le da un color fuerte.

De aquí se sigue que el aceite de olivas no puede distinguirse de otros aceites por medio del ácido azótico, del sulfúrico y de la sosa cáustica sino mientras permanece en su estado normal, y que el método recomendado por Jacobsen, para demostrar por medio de la anilina la presencia de los ácidos crasos libres en el aceite falsificado, puede ocasionar que se repunte como aceite falsificado el que no lo sea, por haber estado expuesto á la accion de la luz solar, habiéndose por ende enranciado ligeramente.

El aceite de oliva, en su estado normal, tiene en disolucion una sustancia amarillenta, que adopta el color verde por los ácidos y se descompone por la luz solar, de manera que no produce sus reacciones características ni con los ácidos ni con la sosa cáustica.

Además, bajo las influencias reunidas de la luz y de los ácidos se forman ácidos libres, mientras la oleina adquiere una de las propiedades fundamentales de la elaidina.

FORMULARIO.

Pocion contra la cefalalgia (Wright).

Sulfato de magnesia.	{ aa.. 20 gramos.
Sulfato de sosa.	{
Tintura de cardamomo.	2 —
Jarabe de cortezas de naranjas amargas.	40 —
Hidrolado de canela.	60 —

Disuélvanse dos cucharadas al dia contra la cefalalgia que sufren las mujeres pletóricas durante el embarazo.

Píldoras emenagogas (Chaudme).

Extracto de genciana.	{ aa.—0 gr., 75 c.
Extracto de sabina.	
Aloes sucotrina.	
Calomelanos al vapor.	

H. s. a. 15 píldoras. Dos ó tres al dia. Baños de piés sinapizados; infusion de mil hojas para tisana.

Polvo contra el ocena.

Calomelanos.	2 gramos.
Mejorana pulverizada.	{ aa. 4 —
Raiz de ásaro pulverizado.	
Azúcar blanco en polvo.	

Mézclese. Esta cantidad de polvo debe tomarse en cuatro veces al dia en el caso de ocena seco. Además deberá hacerse esorbitorios de agua salada tres veces en las veinticuatro horas.

Linimento ethéreo.

Eter acético.	80 gramos.
Tintura alcohólica de acónito.	15 —
Tintura de raíz de árnica.	5 —

Mézclese. En fricciones contra los dolores neuralgicos. Cúbrase la region fricciónada con franela ó tafetan gomado.

Mistura estomacal.

Sacaruro de quina.	8 gramos.
Conserva de ajénjos.	8 —
Jarabe de manzanilla.	30 —
Hidrolado de cloro.	125 —

H. s. a. una mistura, para tomar tres ó cuatro cucharadas diarias con el fin de excitar el apetito y activar las digestiones.

Tintura diurética (Orosi).

Resina de guayaco pulverizada.	2 gramos.
Goma laca en polvo.	6 —
Cantáridas pulverizadas.	12 —
Polvo de ruibarbo.	18 —
Polvo de cochinilla.	4 —
Alcohol rectificado.	96 —

Macérese dos dias y fíltrese.

De 30 á 50 gotas mañana y tarde, en algunas cucharadas de agua azucara, para facilitar la emision de la orina.

PARTE OFICIAL.**MINISTERIO DE FOMENTO.****DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.**

Se halla vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid la cátedra de terapéutica, materia médica y arte de recetar, dotada con el sueldo anual de 4.000 pesetas, la cual ha de proveerse por oposicion con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Setiembre de 1857 y en el 2.º del reglamento de 15 de Enero de 1870. Los ejercicios se verificarán en la Universidad de Madrid en la forma prevenida en el título 2.º de dicho reglamento. Para ser admitido á la oposicion solo se requiere tener el título de Doctor en medicina y cirugía ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secretaría general de la Universidad de Madrid en el improrrogable término de dos meses, á contar desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta*, (1) acompañadas de los documentos ó copias autorizadas de ellos que acrediten su aptitud legal, de un programa razonado de las enseñanzas correspondientes á la cátedra que trata de proveerse y de una Memoria sobre las fuentes de conocimiento y método de enseñanza de la asignatura objeto de la oposicion que se anuncia.

Segun lo dispuesto en el art. 8.º del expresado reglamento, este anuncio deberá publicarse en los *Boletines oficiales* de todas las provincias y por medio de edictos en todos los establecimientos públicos de enseñanza de la nacion, lo cual se advierte para que las autoridades respectivas dispongan desde luego que así se verifique sin más que este aviso.

Madrid 10 de Febrero de 1873.—El Director general, *Cayetano Rosell*.

(1) Se publicó en la *Gaceta* del 12 de Febrero.

SANIDAD MILITAR.**REALES ÓRDENES.**

Proponiendo para inspector médico al subinspector de primera clase D. Pedro Madrigal y Gomez.

—Idem para subinspector médico de primera clase a que lo es de segunda, D. Juan Bernard y Tabuenca.

—Idem para subinspector de segunda clase al médico mayor D. Antonio Melendez y Lopez.

—Idem para médico mayor, al primer ayudante don Jacinto Gran y Cata.

—Idem para primeros ayudantes médicos á los segundos D. Francisco Mancebo, D. Agustin Valdés y D. Andrés Rodriguez y Gil.

—Concediendo la vuelta al servicio al segundo ayudante que fué de Sanidad militar D. Ernesto Bach y Delprat.

—Agraciando con la cruz del Mérito militar por servicios de guerra, al primer ayudante D. Elías García Gil.

—Concediendo dos meses de próroga de embarque al subinspector médico del ejercito de Filipinas D. Narciso Oliveras y Torner.

—Idem el empleo de subinspector de segunda clase supernumerario al que lo es graduado D. Jorge Florit.

—Obteniendo el primer ayudante médico de Sanidad militar, D. Justo Martinez y Martinez, el empleo de médico mayor supernumerario.

MONTE-PIO FACULTATIVO.**SECRETARÍA GENERAL.**

Doña Luisa de Hurtado, viuda del socio D. Juan José Piernas, solicita la pension de viudedad.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Febrero de 1873.—El Secretario general, *Estéban Sanchez Ocaña*.—3.

Anuncio de admision.

D. Manuel Iglesias y Diaz, doctor en medicina, residente en esta corte, y

D. Manuel Navarro Delgado Cantalapiedra, profesor de farmacia, residente en esta corte, desean ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, principal.

Madrid 27 de Enero de 1873.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—2.

JUNTA DELEGADA DE MADRID.

En cumplimiento de lo dispuesto por la Junta Directiva con fecha 5 del actual, la Junta general de este distrito se reúne el domingo 16, á las dos de la tarde, en el local del Monte-pio facultativo, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal, para proceder á la eleccion de los cargos de Tesorero y Secretario y los dos vocales más

antiguos que corresponde verificar con arreglo á lo dispuesto en el art. 128 del reglamento y á la renovacion de los señores Apoderados y Suplentes que corresponde salir.

Lo que se publica para conocimiento de los Socios á fin de que se sirvan concurrir.—Madrid 12 de Febrero de 1873.—El Presidente, *Bernardo Martin Sacristan*.—El Secretario, *Antonio Ruiz de Salces*.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 28 de Noviembre de 1872.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Seguidamente se dió cuenta de haberse recibido varias obras; continuándose luego la discusion sobre las enfermedades del ovario, usó de la palabra el Sr. Calvo, empezando por manifestar que su tarea era difícil despues de los últimos discursos que se habian pronunciado.

Yo felicito, añadió, al Sr. Marqués de Toca, por la parte que toma á menudo en los debates académicos, y deseo que continúe tomándola en lo sucesivo para bien de la ciencia en nuestra patria. Yo le he visto por espacio de veinticinco años al frente de una clinica vencer obstáculos, improvisar procedimientos y terminar operaciones que parecian imposibles, comprendiendo que con razon le ha colocado la opinion pública en el primer puesto de la cirujía española. Digo esto porque, ya que un cirujano español de los más eminentes murió olvidado en las costas cantábricas, comience esa otra gloria nacional á recibir el láuro que le corresponde. Entremos ya en materia.

Trátase hoy de una operacion de tal naturaleza, que se ha dudado sobre la legitimidad de su aplicacion, y obliga á la Academia á maduro exámen antes de darle carta de naturaleza en la ciencia.

Galeno en su tiempo escribió un libro de anatomía y otro de *usu partium*, en los cuales indicó ya lo indispensable que era para la medicina el conocimiento de la parte estática y de la dinámica del cuerpo humano. Así pues, la fisiologia y la anatomía del ovario son lo primero á que se ha de atender para el esclarecimiento de la cuestion.

Supérflua seria ahora una descripcion minuciosa del ovario; pero hay que fijar la atencion en algunos puntos. El ovario consta de células envueltas en la cubierta que todos conocen: es un estroma poblado por las vesículas de Graaf donde se desarrolla el germen por los grados y metamorfosis consignados por la observacion científica.

(Expuso el Sr. Calvo en breves palabras la estructura del ovario y los cambios que sufren sus partes en los diversos períodos de la evolucion del órgano y aun durante la concepcion y el primer desarrollo del huevecillo).

La parte dinámica, dijo despues, es lo más esencial y hay que considerar en ella dos funciones: 1.º Pasada la edad primera, en que estan los órganos embrionarios, viene la pubertad y aparece una funcion que llamaremos ovulacion, acompañada de un flujo casi exclusivo de la especie humana. La ciencia ignora para qué sirve la menstruacion, y la mejor hipótesis es que contribuye á la renovacion de los huevecillos que se pierden durante cada período. Sucede que veinte ó cincuenta vejiguillas estan en calma en el ovario, y una de ellas aumenta de vo-

lúmen hasta 2 á 5 milímetros de circunferencia, se hipertrofia, se rompe, deja salir el ovulillo, el cual pasa por la trompa, terminando esta funcion con un flujo catamenial.

En esta funcion fisiológica existen ya los elementos para un estado patológico ulterior.

Segunda y más importante funcion. La reproduccion de la especie se verifica por los más sorprendentes fenómenos. Emitido el esperma durante el cóito, los zoospermios se agitan y el más valiente sin duda llega á su fin. Spallanzani probó que se necesitaba el contacto del líquido masculino con el aparato sexual interno de la mujer, y vió tambien que los zoospermios por sus movimientos propios entraban en la matriz, donde así como en la trompa y en el ovario, los encontró Bischof, habiéndose por fin probado que se alojaban en el huevecillo.

Hay pues dos mitades justapuestas, una fecundante y otra determinante de la especie: el zoospermo favorece el desarrollo de la célula germinativa, á la que sirve de alimento, desapareciendo él despues.

De la mezcla de estos dos elementos van á nacer el hombre y la mujer, tan distintos entre sí en medio de su identidad, y conservando en el número respectivo de los individuos una proporcionalidad asombrosa.

Mas ahora llega el punto culminante; en un momento ignorado, cuando venga á caer el óvulo en la matriz, se encarnará en él el espíritu, para acompañar al individuo hasta la muerte.

Al verificarse esta caida, el óvulo solicita todas las fuerzas del organismo, arrastra toda la actividad de la mujer, verificándose la gestacion como todos sabemos.

En patología la matriz ostenta la misma actividad y energía que en el estado normal, y he aquí cómo de la estática y la dinámica fisiológicas se deriva la patología del aparato sexual de la mujer.

Los tumores del ovario tienen su historia. Conservaban, como todos los demás, los nombres que les habian dado los antiguos, y nada habia progresado ménos hasta fines del siglo último que la patología de los tumores en general. Cáncer, tubérculo, fungus, condiloma, fícus, etcétera, todos estos nombres solo expresaban una forma exterior; esteatoma, ateroma, etc., significaban el contenido; mas nadie habia clasificado científicamente los tumores. El génio de Hunter mejoró esta parte de la ciencia y otros cirujanos ingleses siguieron el mismo rumbo; Abernethy publicó á principios de este siglo su notable obra, y ya habló de sarcoma y de tumor cístico, para distinguir los sólidos de los huecos con un contenido líquido. Bichat y Meckel produjeron luego una revolucion en la anatomía general y la clasificacion de los tumores fué ganando terreno. Todavía pesan sobre nosotros los resultados de aquella magnífica revolucion. Dupuytren fué el primero que distinguió las formaciones accidentales con analogía en el organismo y las formaciones *sui generis*; despues se inventaron las dos famosas palabras tumores homólogos y tumores heterólogos, la euplastia y la cacoplastia (tumores benignos y tumores malignos de la antigüedad).

Ya era un paso este conocimiento anatómico, y solo faltaba llegar á la genesis de los tejidos normales, para aplicarla á los anormales.

En medio de esto apareció una idea muy original, que acaricia el Sr. Olavide: hablo del parasitismo. Se consideró á los tumores como parásitos, y habiéndose encontrado animalillos en algunos de ellos, se extendió esta idea á todos los demás.

Luego se ha propuesto otra idea, la de dividir los tumo-

res, unos de circulacion central (malignos) y otros de circulacion periférica (benignos).

Los alemanes se han negado á admitir el carácter heterólogo. Sostuvieron que el blastema no basta por sí solo para organizar cosa alguna, que se necesita célula determinante, y que por lo tanto no puede haber más en la formacion de los tumores que metamorfosis y proliferacion de las células.

Hemos dicho que en las funciones del ovario hay una hiperemia, una congestion, que explica la formacion de los quistes. El Sr. Toca habló del desarrollo de los quistes en la cicatriz del ovario; el quiste se forma mediante la hiperemia cuando se exagera el volumen del huevecillo y sin embargo no rompe su cubierta, resultando un quiste simple si la vesícula es una sola, y múltiple si se desarrollan muchas simultáneamente.

Por regla general el quiste simple será rueso en sus paredes; pero otros son delgados y se rasgan con facilidad, si al operar no se procede con precaucion. En su interior hay algo que los hace proliferar por una multiplicacion, siempre endógena; á veces se verifican hemorragias en su cavidad, que alteran su contenido, y hasta se forman proliferaciones papilares que solidifican parcialmente el tumor.

El quiste múltiple empieza no por una vesícula, sino por el mismo estroma del ovario, y dentro de él hay proliferacion constante, formacion de grasa, de materia sarcomatosa y hasta de dientes y pelos; tales quistes ofrecen grandes dificultades en su diagnóstico.

A estos siguen los quistes que contienen materia colóidea, los cisto-sarcomas, los cisto-carcinomas, y los tumores sólidos.

Poco tengo que decir para el diagnóstico de estos tumores. En una estadística de 41 casos aparece solo el tercio de quistes simples: los otros son compuestos, y 9 de ellos colóideos. Conviene, antes de tomar un partido, decidir á qué categoría corresponde el caso en que nos ocupamos, lo cual no siempre es llano y sencillo. Hay, sin embargo, caracteres que no se ocultan á un práctico ejercitado, y en cuya virtud sucede que no se cometen muchos errores: el desarrollo, la forma, la dureza, etcétera, sirven, como es sabido, para guiar al profesor, y casi siempre se puede saber si hay quiste, y si es simple ó múltiple: no así si existen adherencias, y cuál es la naturaleza de los tejidos que constituyen el tumor.

Los quistes del ovario causan la muerte del 25 por 100 de las mujeres que los padecen; por tanto el arte se ha de aplicar con actividad á remediarlos.

Al llegar á este punto suspendió su discurso el señor Calvo por haber trascurrido las horas de reglamento, y se levantó la sesion.—El Secretario, *Matías Nieto Serano*.

VARIEDADES.

Sobre la libertad balnearia.

Suscrito por *Un amigo de la humanidad* se nos ha dirigido el siguiente artículo que publicamos gustosos:

«¿Deberá el gobierno desprenderse en la actualidad de la inspeccion y vigilancia que viene ejerciendo sobre los establecimientos de aguas minero-medicinales por medio de los médicos-directores de los mismos, dejando en completa libertad á los dueños de aquellos para que á su antojo y capricho se administre tan heróico y delicado remedio? Si así fuera, ¡pobre humanidad doliente!

Veamos: Hoffman, Zimmerman, Graciano y otros muchos sabios médicos hidrólogos han asegurado que las aguas minerales son uno de aquellos remedios que más tino y circunspeccion necesita para ser administrado en regla, porque de lo contrario resultarían grandes perjuicios en muchas circunstancias.

Que las aguas minerales son un poderoso y eficaz recurso para combatir graves enfermedades crónicas refractarias á la accion de otros numerosos medios terapéuticos; que con ellas se logra el alivio de muchas y la curacion completa de algunas de las referidas enfermedades, es un hecho reconocido y comprobado en la historia de las ciencias médicas á través de la sucesion de los siglos, por todas partes y países. Que por lo mismo que las aguas minerales son un remedio heróico en los casos que están indicadas, pueden acarrear terribles males cuando no lo estén y en casos de determinadas complicaciones, también es una verdad que no necesita demostrarse.

Por tanto, para emplear con acierto el soberano remedio de las aguas minerales es indispensable: 1.º, que el profesor tenga conocimientos profundos de su naturaleza, composicion, temperatura, efectos fisiológicos y terapéuticos que produce sobre la economía, y además los concernientes á la naturaleza de la enfermedad, su estado, antigüedad, complicaciones, temperamento, idiosincrasia, constitucion y estado del paciente, cuando se presenta á hacer uso de las aguas. Finalmente, una vez determinada su utilidad en un caso dado, designar su modo de administracion interior ó exterior, el tiempo, la duracion, temperatura y forma del baño, local ó general, en duchas, irrigaciones, inyecciones, inhalaciones, vapor, etc., etc.

Como se ve, el profesor que haya de estar al frente de un establecimiento balneario, necesita no solo los extensos conocimientos de un médico práctico que pueda diagnosticar con prontitud y acierto las enfermedades, si que también poseer los múltiples y variados de hidrología médica, si es que ha de aplicar con fruto el remedio de las aguas. Preciso, es por lo mismo que á este profesor se le exijan ciertas garantías, al ménos de los referidos conocimientos: pues bien, estas garantías las ha tenido el gobierno hasta ahora por medio de públicas y rigurosas oposiciones, á que se han sujetado los que aspiraban á las plazas de médicos-directores de baños. Ahora bien: suprimanse estas garantías; despréndase el gobierno de la justa intervencion que debe tener en asunto de tanto interés para la humanidad, autorizando á los dueños de los establecimientos para que nombren á quien se sante, y calcúlese los graves y trascendentales perjuicio que esto puede ocasionar á la sociedad. Por eso dije al principio que en tal caso, ¡pobre humanidad doliente!

Hay otras varias razones por las que sería inconveniente tal autorizacion, las cuales podrían probar que tal medida sería atentatoria á los intereses no solo de la humanidad afligida, sino también á la ciencia y á la dignidad profesional; razones que no creo oportuno detenerme á manifestar aquí por no herir susceptibilidades, y promover tal vez una polémica innecesaria, y últimamente, porque sería demasiado largo y abusaria del favor de los señores directores de este periódico.

Lo expuesto, aunque de un modo sucinto, me parece suficiente para probar que debe el gobierno seguir ejerciendo su saludable inspeccion en lo que hace referencia al nombramiento de los médicos directores de los establecimientos balnearios minero-medicinales.

UN AMIGO DE LA HUMANIDAD.

Cálculo vesical del ex-emperador Napoleon III.

Segun las noticias de los periódicos ingleses, reproducidas y comentadas por la prensa francesa, los médicos de Londres llamados á asistir al ex-emperador, pudieron reconocer la existencia de un cálculo vesical, cuya formacion databa de «muchos años,» y del cual un hábil cirujano de Londres, estaba en aquellos momentos, en vias de desembarazarlo por la operacion puramente francesa de la lithotricia. De aquí suposiciones é interpretaciones malévolas sobre la ciencia y el talento de los médicos franceses, á cuya direccion ha estado confiada la salud del emperador durante los últimos tiempos de su reinado, y que no pudieron reconocer la presencia de un cálculo en la vejiga de su cliente. Estamos en situacion de oponer hechos y documentos precisos á las impresiones que han nacido de publicaciones mal informadas.

Hé aquí el texto de una consulta remitida el 3 de Julio al Dr. Conneau:

«Alteraciones de las vias urinarias. Desde hace cinco años ha tenido cuatro hematurias; á consecuencia de la de 1867, las orinas permanecieron durante un año mucopurulentas, despues se han aclarado; y, desde el mes de Agosto de 1869, en que hubo accidentes agudos y graves en los órganos urinarios, las orinas han contenido constantemente una cierta cantidad de pus, evaluada en su minimum á $\frac{1}{40}$, y durante el período agudo, á $\frac{1}{4}$ ó á $\frac{1}{3}$ de la totalidad de las orinas. Muy frecuentemente ha tenido disuria, lentitud muy marcada para orinar por la mañana; otras veces interrupciones del chorro del líquido, y por momentos ha tenido dificultades tales, que ha sido necesario recurrir á la sonda; esto es lo que sucedió en Vichy hace tres años y en el mes de Agosto de 1869. Es de notar tambien que, desde este tiempo, la equitacion y las sacudidas del carruaje despiertan con frecuencia dolores en los riñones, en el vientre bajo ó en el ano. Y bien, una enfermedad caracterizada por estos tres fenómenos: 1.º, hematurias repetidas; 2.º, orinas purulentas desde hace cerca de tres años, con alternativas más ó menos marcadas; 3.º, disuria frecuente caracterizada por el espasmo ó por la inercia de la vejiga, no puede ser referida sino á una «pyelocystitis calculosa.» Si no hubiera habido más que orinas purulentas, se hubiese podido pensar en un simple catarro. Si solo se ha de tener en cuenta lo que ha pasado en el mes de Agosto de 1869, se podria pensar en un absceso perivesical abierto en la uretra. Pero las hematurias anteriores, la purulencia persistente de las orinas desde hace un año, el retorno frecuente de la disuria y el aumento de los dolores por las sacudidas, deben hacer pensar en una cistitis de origen calculoso, que este cálculo esté colocado y enquistado en la vejiga ó que haya tenido su asiento primitivo en los riñones. Ha tenido, por otra parte, de tiempo en tiempo, un exceso de ácido úrico y de uratos en las orinas. Por esta razon consideramos como «necesario» el cateterismo de la vejiga á título de exploracion, y pensamos que «el momento es oportuno,» por lo mismo que actualmente no existe ningun fenómeno agudo.

»Si, en efecto, la disuria ó la purulencia, ó los dolores aumentasen ó reapareciesen, deberia temerse provocar por la exploracion una inflamacion aguda.»

Esta consulta no fué comunicada á la emperatriz.

¡Qué inmensa responsabilidad han asumido aquellos que han guardado secretamente esta consulta sin comunicarla á la emperatriz, como lo habian exigido los médicos consultantes, y en un estado achacoso tan grande han dejado al emperador omprometerse en esta guerra

funesta...! ¡De qué depende la suerte de los pueblos y de los imperios, «de un grano de arena en la vejiga,» ha dicho ya Bossuet.—*Amedeo Latour.*

(*Epoca médica.*)

Parte sanitario del mes de Diciembre, que los profesores de medicina del Hospital general remiten á la Excm. Diputacion provincial.

El tiempo ofreció pocos cambios en el último mes del otoño y primeros dias del invierno. Constantemente se mantuvo la atmósfera cubierta de nubes, repitiéndose las lluvias con alguna frecuencia, observándose tambien nieblas aunque muy poco densas y de corta duracion, y siendo raros los dias en que se vió el sol despejado. El frio fué moderado, bajando el termómetro pocas veces á cero y muy raras descendió más alla de éste. Reinó constantemente calma inclinándose los vientos al Sud-oeste y Sud, y siendo siempre insensibles. La columna barométrica, que alguna vez señaló 700 milímetros, estuvo por lo regular entre los 704 y 703. Las variaciones atmosféricas fueron pues casi imperceptibles, dominando la humedad acompañada de un frio moderado con relacion á la época del año de que vamos hablando.

Las enfermedades presentaron en su mayor parte el carácter catarral, observándose muchas fiebres de este género y gran número de afecciones de la mucosa bronquial y laríngea. Hubo tambien varias flecmasias de los órganos respiratorios, como pleuritis, pneumonias y pleuro-pneumonias, sin que faltasen anginas y erisipelas; sin embargo, los fenómenos flojísticos no adquirieron grande intensidad y las emisiones sanguíneas, ni tuvieron siempre lugar en el tratamiento de aquellas enfermedades, ni hubieron de prodigarse cuando parecieron indicadas. Siguen observándose los exantemas agudos, como las viruelas y sarampion, pero las primeras han sido menos frecuentes que en los meses anteriores y no pocos de los acometidos estaban vacunados. No han sido frecuentes las enfermedades del encéfalo, sobre todo las congestiones cerebrales, las apoplegias y varias afecciones convulsivas.

Muchos fueron los enfermos crónicos admitidos en el mes de que se trata y casi todos se agravaron de un modo notable, terminando varios funestamente, con particularidad los que padecian afecciones asmáticas, catarros crónicos, tisis y lesiones orgánicas del corazon: los reumatismos, que eran tambien muy frecuentes, se hicieron casi siempre rebeldes á casi todos los medios de tratamiento, prolongándose su estancia en el establecimiento como suele suceder en la estacion del invierno.

En las salas correspondientes á esta seccion entraron 301 hombres, de los que salieron 227 y murieron 58; asi mismo ingresaron 306 mujeres, tomaron alta 282 y fallecieron 62, y en las salas de niños se recibieron 24, salieron 19, y ocurrieron 2 defunciones, formando un total de 631 entrados, 528 altas y 122 fallecimientos.

Pertenecen á las enfermedades agudas 286 entrados, 26 curados y 42 muertos, y corresponden á los padecimientos crónicos 278 entrados, 195 altas y 73 muertos.

El número de mujeres enfermas, que en los meses precedentes excedia mucho al de hombres, ha sido en Diciembre casi igual al de estos últimos. El carácter de las enfermedades fué excesivamente grave y pernicioso, sobre todo en las enfermedades crónicas, que ocasionaron gran número de defunciones, hallándose el total de estos con el de los entrados en la relacion de 19 por 100.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Los intensos frios (0—4), la fuerte refrigeracion de la atmósfera consecutiva á ellos, los vientos más ó menos duros y huracanados del N, N-N-E. y O-N-O., hicieron que el temporal, durante la última semana, fuera muy duro, frio y sumamente desapacible. La columna barométrica tambien descendió alguna línea; y el estado atmosférico revuelto, anubarrado, ventoso, con ráfagas, celajes y nieves.

De riguroso invierno fueron las enfermedades reinantes: sin contar las muchas afecciones catarrales más ó menos ligeras, como los corizas, los catarrros y las calenturas de esta índole, ha habido otras muchas de mayor intensidad, como las amigdalitis, las pleuresías, las pulmonías, las bronquitis y las flemasías del hígado y membranas del cerebro. No han dejado de observarse bastantes casos de irritaciones gastro-intestinales, particularmente en los afeccionados á los alcohólicos, de dolores reumáticos musculares y articulares, de neurosis y de calenturas gástrico-catarrales, que no han dejado de vencerse con las medicaciones apropiadas.

Entre las enfermedades crónicas fueron muchos los enfermos que á ellas sucumbieron; pues, efecto á no dudarlo, de la dureza del temporal, muchos tísicos, asmáticos, hidrópicos, ó que padecieron de afecciones crónicas de la médula espinal, del corazon, de los grandes vasos, de los pulmones ó de irritaciones más ó menos antiguas de la membrana mucosa neumo-gástrica, tuvieron una fatal terminacion.

El penúltimo número que á nuestras manos ha llegado de la *Gazette médicale d'Orient* nos da cumplida noticia del estado sanitario de aquellos países y de los resultados que ofreciera la mision á Persia del doctor Télaious para adquirir datos relativos á la peste del Kurdistan en 1870 y 1871.

En general, el estado sanitario ha mejorado en Oriente desde los primeros dias de Octubre último. Prosigue el cólera haciendo víctimas en la Nubia y amenaza á Egipto, donde se creyó habia aparecido la epidemia; pero enviada una comision médica para averiguarlo, quedaron los rumores reducidos á su justo valor. El Consejo de Sanidad de Alejandría, sin embargo, ha adoptado algunas medidas restrictivas en la frontera, y sujetado á diez dias de cuarentena las procedencias del mar Rojo, y tambien las de Hadjar, las Yemen y la costa africana.

No solamente aprobó estas medidas el Consejo de Sanidad de Constantinopla, sino que las ha completado excluyendo de los Lugares Santos á los habitantes de la Nubia que todos los años se mezclan con los peregrinos como mendigos ó como domésticos, entre los cuales se declararon los primeros casos durante la última peregrinacion.

La epidemia colérica, que el 1.º de Julio apareció en Hamadan (Persia), duró cuarenta y cinco dias y ocasionó 650 víctimas. En Persia se adoptan ya medidas higiénicas desconocidas antes.

En el Kurdistan persia las fiebres perniciosas y el hambre diezman la poblacion.

Las noticias de los puertos rusos del mar Negro y del de Azow dan bastante seguridad para haber levantado

las cuarentenas á la entrada del Bósforo. El puerto de Taganroy es el último que ha dejado de dar patente súcia.

Se observan, sin embargo, algunos casos en Besarabia.

La epidemia colérica que ha pasado por las provincias danubianas va declinando, y la interrupcion de comunicaciones por el Danubio desvanece todo temor. Pero si no puede el azote avanzar por la via marítima, se extiende por tierra hácia el Occidente.

Llama con razon el expresado colega de Constantinopla la atencion al hecho de haberse librado dos veces, desde 1867, del cólera morbo la capital de Turquía, merced á las precauciones sanitarias allí adoptadas; hechos cuya fuerza no invalida lo ocurrido en 1874.

En obsequio á la brevedad, y por el menor peligro de que la peste se nos venga al Occidente, omitiremos toda noticia relativa á la mision del expresado doctor Télaious para el estudio de la peste del Kurdistan. El cólera es huésped que puede venir más fácilmente á aposentarse entre nosotros.

CRÓNICA.

Estadística. El año 1868 existian en España 1.094 hospitales, en los cuales fueron asistidos durante el mismo año 273.416 enfermos.

Eventracion epiploica. El director de *El Anfiteatro Anatómico*, Dr. Velasco, ha tenido ocasion de disecar dias pasados un magnífico caso de eventracion epiploica.

Se trataba de un individuo de unos sesenta años de edad, y que, á juzgar por los dibujos que ostentaba en su brazo derecho (*tatouage*), acusaba haber sufrido algunas aventuras durante su vida. Presentaba próximo á la espina iliaca anterior y superior, y por encima del ligamento de Poupart, un tumor del volumen de una granada, de consistencia lipomatosa, liso y enudeable.

Disecando capa por capa, se llegó hasta un saco que salia por entre fibras de la aponeurosis del gran oblicuo, habiéndose fraguado una via contranatural y rodeada, particularmente en la parte externa, por fibras carnosas del pequeño oblicuo y trasverso del abdomen.

Abierto el saco, presentó una parte bastante considerable del gran omento ó repliegue gastro-hepático de su porcion derecha.

Examinada la cavidad abdominal, se vió este omento replegado introducirse por el conducto fraguado, y con el cual le sujetaban bastantes adherencias por medio del saco peritoneal, que se encontraba tambien adherido. Efecto de esta dislocacion, habíase alterado la posicion normal de algunas asas intestinales, especialmente el cólon trasverso, que por su direccion oblicua hacia presumir que, de haber aumentado algo más la eventracion del omento, hubiérase presentado el cólon trasverso en el saco; el estómago participaba tambien de esta tirantez, observándose hadherencias lejanas con la cara inferior del hígado y vesícula biliar, que habian sufrido una pequeña dislocacion, el ciego y otros puntos del abdomen, que hacian sospechar inflamaciones peritoneales desenvueltas anteriormente.

Este importante caso, del que el citado director ha sacado una copia, pone en relieve las diferentes complicaciones que pueden presentarse, aun en órganos distantes, en casos de eventraciones y hernias. En efecto, con ayuda de estas observaciones se explica la presentacion de órganos distantes de los tumores abdominales, que obligan á tener mucha prudencia, tanto en lo que se refiere á su diagnóstico como cuando se procede á maniobras operatorias.

El ópio en los Estados-Unidos. Tanto se va extendiendo el uso del ópio en los Estados-Unidos, principalmente en los del Oeste, que la legislatura de Kentucky ha promulgado una ley en la cual se establece que, cuando dos ciudadanos honrados declaren bajo juramento que una persona que se entrega al uso del ópio, del hashish ó otra sustancia embriagadora y perniciosa, se ha hecho incapaz de conducirse razonablemente, pueda encarcelársela, como se hace con los borrachos y los insensatos.

Peligros para el porvenir. Cuentan los periódicos que en el cementerio de San Feliú de Llobregat sufren los difuntos un trasiego, un cambio de domicilio que no se acierta á explicar. Las familias se encuentran á lo mejor con que sus deudos allí sepultados han sido extraídos de nichos de su propiedad para que los ocupen desconocidos. Por este hecho puede adivinarse lo que podrá suceder cuando tenga cumplida realización eso que llaman secularización de los cementerios. Entregados estos á municipios, muy á menudo ateos y de dudosa moralidad, ¿quien estará seguro de que el día después de colocados en un panteón los restos mortales de su madre, de su esposa, de su padre ó hermano, permanecerán allí todavía? ¿No podrá surgir de ahí una de esas nuevas y repugnantes industrias que inventa cada día el genio codicioso de la época?

Defuncion. El día 4 del corriente, á las seis de la mañana, falleció en esta corte el Sr. D. Juan José Piernas y Ramos, inspector del cuerpo de Sanidad militar, caballero gran cruz de la orden del Mérito militar, etc., etc.

Era el Sr. Piernas uno de los pocos médicos militares que restan de aquella brillante pléyada que en los años primeros de su creación produjeron los Reales Colegios de Medicina y Cirujía, y que tan distinguidos servicios prestaron durante la guerra de los siete años. ¡Cuántos han desaparecido!

Timbre. El derecho en timbre que han pagado los periódicos de las clases médicas hasta fin de Diciembre, según la *Gaceta* de 30 de Enero, es como sigue:

	Pesetas	cénts.
<i>El Siglo Médico</i> , para la Península. 451,50 {	533,50	
— para Antillas. 82 {		
<i>El Génio Médico</i> , para la Península.	164,70	
<i>La Correspondencia Médica</i> , idem.	117	
<i>La Farmacia Española</i> , idem.	66	
<i>La Veterinaria Española</i> , idem.	42,30	
<i>Reforma de las Ciencias Médicas</i> , idem.	29,40	
<i>El Restaurador Farmacéutico</i> , idem.	21,30	

Instancia. Según un colega, se halla pendiente de resolución ante la Diputación provincial de Madrid un recurso á instancia de un profesor asociado de esta provincia, para que á los titulares no se les imponga el tanto por ciento de descuento que en los nuevos presupuestos van á exigirse á todos los empleados públicos. El asunto es de la más alta importancia para la clase, y la Junta Directiva, que cuenta en su seno con un celosísimo diputado, el Sr. Argenta, hará cuanto pueda por obtener una solución favorable, estando decidida, en caso contrario, á hacer uso del recurso de alzada, llevando el asunto á la decisión del Consejo de Estado, á fin de obtener una resolución general.—Si no estamos equivocados, ya se resolvió esta cuestión por el Consejo de Estado, diciendo que los profesores titulares no eran empleados públicos, pues mediaba un contrato entre estos y el pueblo en que prestaban sus servicios.

Dimision. El director de Instrucción pública ha presentado su dimision; con este motivo dice un colega:

«Nada nos extraña la dimision presentada ó anunciada por el Sr. Rossell del cargo de director de Instrucción pública. Cuando saludamos su advenimiento al poder, ya dudábamos que á pesar de las relevantes dotes que reconocemos en él como hombre estudioso y literato, tuviese el suficiente carácter y energía que son hoy necesarios en el que dirija la enseñanza, dadas sus condiciones actuales.»

Conformes.

Estadística. El movimiento de la población de Madrid durante Noviembre último fué el siguiente: nacieron 1.330 niños de uno y otro sexo, de estos 80 sin vida ó que murieron antes de ser inscritos. De los 1.330 fueron 690 varones y 640 hembras; 944 legítimos y 336 no legítimos. En el mismo mes murieron 1.163 personas, 623 varones y 540 hembras; de enfermedades comunes, 1.027; de epidémicas y contagiosas, 79; de muerte repentina natural 31, de muerte violenta 8, y 18 de vejez.

Histórico. Dice un colega:

«Como prueba de los conocimientos zoológicos y terapéuticos que en la actualidad adornan á algunos jóvenes escolares, citamos á continuación el siguiente sucedido en nuestro antiguo colegio de San Carlos. Examinábase un aspirante al *medio pliego*; y preguntado si sabía qué clase de animales eran los *parásitos*, y de estos cuáles eran

propios del hombre, contestó: que eran mamíferos; y que los excluidos de la raza humana la sanguijuela.

Como complemento formuló el siguiente *récipe*: *Val-samo de Tullo*.

VACANTES.

Lo están: La de médico-cirujano de Palazuelo de Vedija (provincia de Valladolid y partido de Rioseco), dotada en 8.000 reales, cuya cantidad será satisfecha por una Junta de propietarios por trimestres vencidos.

Los interesados dirigirán las solicitudes al señor alcalde de dicho pueblo, acompañando á aquellas el certificado de los años de práctica, años invertidos en la carrera y una nota de los pueblos en que hayan ejercido su profesion.

Se admiten solicitudes hasta 1.º de Marzo próximo; no serán atendidas las de aquellos que no hagan constar dos años de práctica lo ménos.

Nota. La plaza de Beneficencia, dotada en 4.000 reales, está interinamente servida por el médico del próximo pueblo de Berrueces, pero que este compromiso concluye en 1.º de Mayo; entonces se anunciará la vacante, y de suponer es que el elegido ahora de comun acuerdo entre los vecinos sea agraciado con ella. (67)

—La de médico cirujano de Marchena (Sevilla); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de los pobres pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 4 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Villargordo del Júcar (Albacete); su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 7 de Marzo.

—La de médico-cirujano del pueblo de Valdaracete, que consta de 340 vecinos, en la provincia de Madrid, partido judicial de Chinchon, dotada con 1.250 pesetas por asistencia á 100 familias pobres é igual cantidad por la clase pudiente, pagadas por trimestres vencidos. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas en forma al Sr. Alcalde presidente del ayuntamiento dentro del término de 20 días. (70)

—Se halla vacante en la Facultad de Farmacia de la universidad de Santiago una plaza de ayudante con la dotacion de 409 escudos que se ha de proveer por oposicion; las solicitudes se presentarán hasta el día 13 de Marzo; y en la de Valladolid dos plazas de auxiliares, dotadas con 1.500 pesetas anuales cada una, para desempeñar las asignaturas de obstetricia, patología especial de la mujer y de los niños, y preliminares clínicos y clínica médica. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de médico-cirujano de Paterna (Almería); su dotacion 750 pesetas satisfechas de fondos municipales por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La segunda plaza de médico-cirujano de Garrovillas (Cáceres); su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Brazatortas (Ciudad-Real); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia hasta 100 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

—La de médico-cirujano de San Bartolomé de las Abiertas (Toledo); su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de Villanueva de la Reina (Jaén); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de las clases pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el 14 de Marzo.

MADRID.—1873.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

ANUNCIOS NACIONALES.

DICCIONARIO DEL DIAGNÓSTICO.

POR D. E. J. WOILLEZ.

TRADUCIDO AL CASTELLANO.

CUATRO TOMOS DE 416 PÁGINAS CADA UNO.

Habiéndose podido adquirir, á mitad de su precio para nuestros suscritores, un pequeño número de ejemplares de esta obra, el que desee obtenerla la pedirá directamente á esta administración, al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

Los que remitan libranzas las pondrán á la orden de don Leon Pablo Villaverde. Los que envíen sellos abonarán 26 rs. (66)

Á LOS MÉDICOS.

Conocida es ya entre nosotros la eficacia de los productos de nogal iodado, preparados por el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que han venido á reemplazar ventajosamente al jarabe de rábano iodado y á los aceites de bacalao. Las afecciones escrofulosas en todas sus formas y aspectos, y los flujos de las señoras, tienen ya en los productos de nogal iodado el agente terapéutico en todas las formas de aplicacion, del modo más grato y ménos incómodo.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado y Píldoras de id., 16 rs. frasco.

Pomada de id., frasco de 6 onzas, 24 rs.

Emplasto de id., paquete de una onza, 10 rs.

Inyeccion de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco, 20 rs.

Inyeccion anti-bleorrágica de nogal al iodo, frasco, 20 rs.

El autor, Madrid, Ruda, 14, botica; hace rebaja á los farmacéuticos. (65)

ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

En Elixir ó en píldoras de la misma composicion y efectos y para gusto de los que prefieren los líquidos á los sólidos, y vice-versa. Se combaten con el mejor éxito todas las afecciones de la respiracion. Sus propiedades son: calmar la irritacion, extinguir la inflamacion de las membranas mucosas, normalizar los poros volviéndoles á sus funciones, facilitar la expectoracion y aplacar ó extinguir la tos, el asma y contener el flujo ó destilacion de las narices, boca y pecho. Frascos de Elixir de 20 y 10 rs. Cajas de píldoras de 20 y 10 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica.

En provincias al por menor los anticatarrales y iodados: Sevilla, Gradass de la catedral, botica: Cádiz, Jordan: Zaragoza, Rios: Valladolid, Huerta y Reguera: Palencia, Sadaba: Rioseco, Fernandez: Pamplona, Esparza, etc., etc. (65)

LINFA VACUNA, LEGÍTIMA INGLESA,

de la vaca, en tubos de 30 y 50 rs. uno. Vacuna de brazo, 12 reales cristal.—Farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, núm. 93, botica de la Reina Madre.

TRATADO ELEMENTAL.

DE FÍSICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGÍA, POR A. GANOT.

Traducida por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon. Un tomo en 8.º, 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.

Se han repartido el primero, segundo, tercero y cuarto cuadernos.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plaza de Topete, núm. 10, Madrid. (P. P.)

REGLAMENTO DE PARTIDOS MÉDICOS VIGENTE.

Este folleto, comentado por D. Juan Nepomuceno Martinez, médico del patrimonio del Pardo, se vende á mitad de su precio para nuestros suscritores, ó sea á dos reales, remitiendo sellos directamente al autor, ó en metálico en esta administración. (P. P.)

CUADRO TOXICOLÓGICO,

En el que se expone concisamente los síntomas, tratamiento y reacciones químicas más características de los diversos venenos, minerales, vegetales y animales; adicionado con una breve instruccion para el tratamiento de la asfixia.

Escrito en inglés por GUILLERMO STOWE, miembro del Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra, y traducido al castellano con algunas modificaciones por el doctor en medicina D. F. DE P. MEDINA, corresponsal de la Sociedad de química de Paris.

Se vende en Madrid, librerías de Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana; de Moya y Plaza, calle de Carretas, y en todas las principales del reino.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS,

QUE SE PROPORCIONAN Á LOS SUSCRITORES Á EL SIGLO MÉDICO,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios

(Se venden en la Administración de este periódico.)

TRATADO

DE

TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA,

por los Sres. A. Trousseau y H. Pidoux,

TRADUCIDO AL CASTELLANO DE LA OCTAVA EDICION,

POR EL DOCTOR DON MATIAS NIETO SERRANO.

Dos tomos gruesos en 8.º, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

NIETO SERRANO.—*Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea en sayo de enciclopedia filosófica*—Es un tratado completo de filosofía fundamental que comprende el análisis filosófica en general.—Un tomo en 4.º, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

CAZEAUX.—*Tratado de Obstetricia*, traducido al castellano de la última edicion, y aumentada con notas; dos tomos en 8.º, edicion compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 provincias.

MASSE.—*Atlas de anatomía*, cuarta edicion con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

ATLAS DE ANATOMÍA DESCRIPTIVA

DEL CUERPO HUMANO

POR LOS SRES. BONAMY Y BEAU,

publicado en Paris, con explicaciones en castellano.

Las láminas de anatomía de Bonamy son bien conocidas por el esmero y aun lujo con que se hallan ejecutadas. Copiadas del natural con una exactitud y una verdad sorprendentes, son un guía fidelísimo para los estudiantes y para los prácticos que quieran recordar de pronto los pormenores de una region ó de un órgano donde necesiten operar. El tamaño de casi todas las figuras es mitad del natural.

Enfrente de cada lámina se halla una explicacion razonada, la cual por consiguiente no es una simple nomenclatura de los objetos que representa la estampa, sino un complemento de la descripcion que consigo lleva el dibujo mismo. Antes de todo se indica, siempre que se conceptúa necesario, el modo como se ha preparado en el cadáver la region que se presenta á la vista.

El órden de la exposicion es el adoptado por Cruveilhier en su tratado de anatomía descriptiva.

Tomo I. Aparato de la locomocion (Osteologia, Sindes-mologia, Miologia y Aponeurologia), 84 láminas en 4.º mayor, encuadernadas á la holandesa: en negro, 160 rs.; iluminadas, 320.

Tomo II. Aparatos de la circulacion (corazon, arterias, venas, vasos linfáticos y sus relaciones con los nervios y visceras), 64 láminas en 4.º mayor, encuadernadas á la holandesa: en negro, 120 rs.; iluminadas, 240.

DOLORES DE ESTÓMAGO.

Gastralgia.--Gastro-enteralgia.--Pirosis.--Ace días, etc.

Pocos órganos hay tan susceptibles de enfermedades como el estómago. Por esta razón han inventado y recomendado una multitud de remedios para curarlo. Muchos están ya olvidados como lo merecian; otros muchos tendrán la misma suerte, algunos dan de vez en cuando resultados más ó ménos buenos.

La Academia de Medicina en la sesión del 27 de Diciembre de 1849, después de muchas experiencias hechas por una comisión nombrada *ad hoc*, ha aprobado y recomendado el uso del *Carbon de Belloc*, para curar dichas enfermedades que, según dice «son la desesperación de los enfermos y de los médicos.»

Desde entonces el *Carbon de Belloc*, bajo la forma de polvo ó de pastillas, está admitido como un remedio popular contra estas enfermedades.

Generalmente se prescribe una cucharada grande de carbon en polvo ó dos pastillas, antes y después de las comidas; regularmente se siente el alivio después de las primeras dosis.

Sucede á veces que, después de algun tiempo, el *Carbon de Belloc* deja de hacer efecto. En este caso se debe tomar una purga salina, por ejemplo, limonada Rogé y seguir el uso del carbon que vuelve á obrar como al principio.

Muchas personas que sienten pesadez en el estómago, calambres después de las comidas, se han aliviado en algunos dias con el *Carbon de Belloc*.

Hé aquí algunas observaciones extractadas del informe aprobado por la Academia de Medicina de Paris, en su sesión del 27 de Diciembre de 1849.

El Sr. D..., comandante en un regimiento de coraceros, padecía hacia diez años una *gastro-enteralgia*. No podía ni fumar, ni tomar café, lo cual no se acomodaba con sus hábitos militares. Le hice tomar cuatro cucharadas de *Carbon de Belloc* por dia, una por la mañana, una después de cada comida y la última una hora antes de acostarse. Al cabo de ocho dias de este tratamiento el estómago funcionaba perfectamente. Veinticinco dias después, el comandante fumaba, tomaba su café, no seguía ningún régimen y gozaba de una salud perfecta.

La señorita M... padecía hacia dos años de una gastralgia tan grave desde cuatro meses, que no se atrevía á tomar ningún alimento sólido, porque después de cada comida, así como en sus intervalos, sentía dolores muy fuertes en el estómago. La hice tomar una cucharada de *Carbon de Belloc* y la aconsejé que comiese inmediatamente después una chuleta y una pechuga de pollo. ¡Cuál fué su sorpresa al ver que digería muy bien estos alimentos, que hasta entonces no podía tomar sin sufrir muchísimo! Se había hecho la digestión sin dolor ninguno. La enferma siguió tomando el *Carbon de Belloc*, comió con apetito, hizo bien sus digestiones y los dolores de estómago desaparecieron por completo.

El Sr. del H... anciano de 90 años, padecía del estómago hacia más de treinta; había empleado sin éxito varios medios. Le aconsejamos que tomase todos los dias, después de cada comida, una cucharada grande de *Carbon de Belloc*, y desde diez años que lo está tomando no han vuelto á aparecer los dolores.

FARMACIA DE ALBESPEYRES, DE PARIS,

Faubourg Saint-Denis, 78.

Los productos principales de esta casa, recomendados por las eminencias médicas y que se hallan en las principales farmacias de todos los países, son:

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES,

firmados por la parte pintada de verde, admitidos en hospitales civiles y militares por orden del Consejo de Sanidad. Obran en pocas horas y se conservan indefinidamente en sus estuches metálicos.

PAPEL DE ALBESPEYRES,

para mantener en estado de conservación perpétua los vejigatorios sin olor ni dolor: 50 años de éxito.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 años de existencia.—Aprobadas por la Academia de Medicina. EXTRACTO DEL INFORME aprobado por unanimidad por la Academia de Medicina de París.

«Las cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.

»No causan al estómago ninguna sensación desagradable, ni producen vómitos ni eructos, como acontece poco ó mucho con la absorción de otras preparaciones de *copaiba* ó cápsulas gelatinosas.

»Su eficacia no ha presentado ninguna excepción.—La Academia las ha experimentado con 100 enfermos y ha obtenido 100 curaciones.»

Dos frascos bastan en la mayor parte de los casos.

Las preparaciones de Albespeyres y las cápsulas de Raquin se venden en todas las farmacias.—Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; en provincias, sus depositarios.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS.

ANTIGUA CALLE DU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España, 44 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enfraquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo extracto la pepsina, que no tiene otra acción que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutrición. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las Digestiones difíciles ó incompletas.—Mago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Con-

Lienteria.—Diarrea.—Vómitos de las mujeres embarazadas.—Enfraquecimiento.—Consumción.—Males del estó-

Paris, 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

PÍLDORAS PURGANTES

DEL

Dr. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien si no se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té.—Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, según sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: París, 44, rue des Lombards E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL Dr. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PÍLDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PÍLDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL Dr. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben esijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

Á LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres medicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor exito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

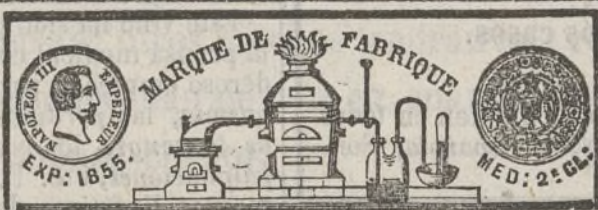
JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable exito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar,

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

APROBADO
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA
DE PARIS.



AUTORIZADO
por
CIRCULAR ESPECIAL
DEL MINISTRO.

HIERRO QUEVENNE.

Extracto del *Annuaire de thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor á todas las indicaciones es el Hierro de QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benigno y seguro empleo de los "ferruginosos." (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razon de las muchas imitaciones y falsificaciones de que

es objeto, y que bajo engañosos rótulos esconden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que va arriba.—2.º El sello Quevenne en ambas extremidades del frasco.—3.º El nombre *Emile Genevoix*, depositario general, 14, rue des Beaux-Arts-Paris, y en todas las oficinas de farmacia.—Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

INSTITUTO DE FRANCIA, PREMIO MONTYEN, 2.000 FRANCO.

VINS DE QUINA TITRÉS DEL PROFESOR OSSIAN HENRY.

MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

Vino de Quina titulado simple.—Dosado á 4 gramo de alcalóide y 12 gramos de extracto por 1.000 gramos.—Tónico.—Febrífugo.—Digestivo.

Vino de quina iodado.—Dosado á 0,05 de iodo puro, estado latente por 30 gramos de vino titulado.—Escrófulas, Linfatismo, Tisis, Enfermedades de los huesos, etc.

Vino de Quina ferruginoso.—Dosado á 0,10 de sal ferrosa por 30 gramos de vino.—Clorosis, Anemia, Convalecencias largas, Especifico de la Leucorrea, etc.

Estos vinos, conteniendo además la diastasa, son asimilables; no constipan jamás; inalterables, muy agradables al paladar; de una riqueza desconocida hasta ahora, ofrecen además las ventajas propias á las preparaciones químicamente definidas.

Depósito: E. Fournier et C^{ie}, 56, Rue d'Anjou S.^t-Honoré, y en todas las farmacias.

JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los medicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los paises de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito, en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en Paris, 55, rue Taitbout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, á las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Venta por mayor, Paris, 54, rue Sainte Croix de la Bretonnerie. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez-Ocaña, Escolar y Ortega.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis de la rue d'Antin.

En Paris, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

LA AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA
DE

D. C. A. SAAVEDRA.

Establecida desde 1845 con casas propias en Madrid, 31, calle del Sordo (antes *Exposicion extranjera*, calle Mayor, 10); en Paris, 55 rue Taitbout.

Se encargará de representar en esta capital ó en cualquiera otra á los señores medicos españoles para sus negocios científicos, literarios ó comerciales.

Su práctica es larga (treinta años) y sus relaciones personales con las Academias de medicina extranjeras inmejorables.

Tambien se encargará de comprar por su cuenta los libros, instrumentos, aparatos, muebles especiales ú ordinarios, etc.